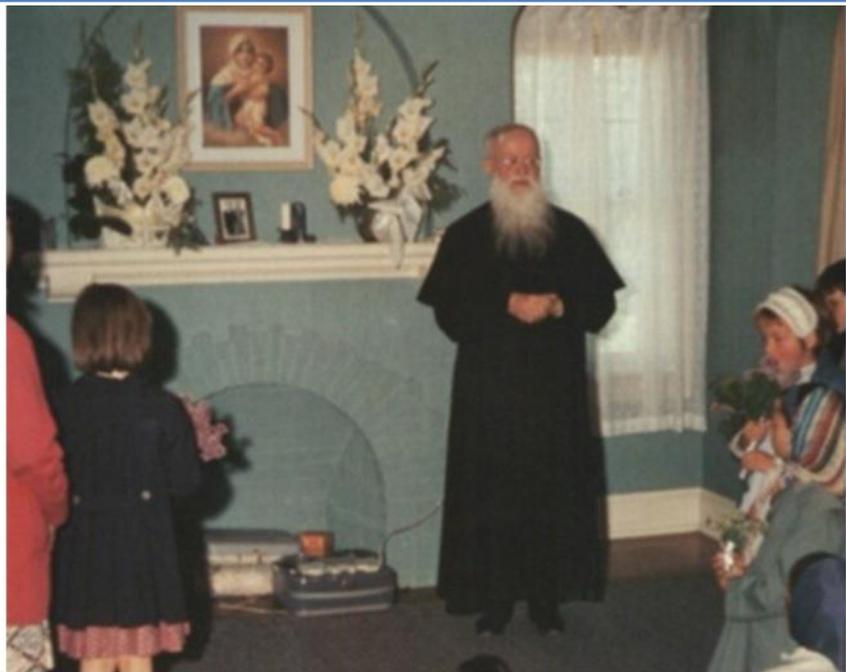


Taller: Santuario Hogar



Hna. M. Carmen

Rama de Señoras

Movimiento Apostólico de Schoenstatt

INDICE

PRIMERA REUNIÓN	Oración Inicial	Pág. 3
	¿QUÉ ES EL SANTUARIO HOGAR?	Pág. 8
SEGUNDA REUNIÓN	Oración Inicial	Pág. 13
	EL FUNDAMENTO DEL SANTUARIO HOGAR ES LA CONSTRUCCIÓN DE NUESTRA PROPIA FAMILIA	Pág. 17
	CARTA DE SANTA MARÍA DEL P.KENTENICH	Pág. 26
TERCERA REUNIÓN	Oración Inicial	Pág. 29
	EXIGENCIAS DE MARÍA EN LA ALIANZA DE AMOR	Pág. 32
	MATERIAL PARA ENTREGAR- EXIGENCIAS	Pág. 39
	TESTIMONIO DE MICHAEL Y MARGARETH FENELON	Pág. 42
CUARTA REUNIÓN	Oración Inicial	Pág. 51
	PROMESAS DE MARÍA A ESTABLECERSE EN MI SANTUARIO HOGAR	Pág. 53
	MATERIAL PARA ENTREGAR - PROMESAS	Pág. 63
	ORACIÓN DE P.KENTENICH EN LA BENDICIÓN DE UN SANTUARIO HOGAR	Pág. 70
QUINTA REUNIÓN	Oración Inicial	Pág. 73
	PAUTA PARA LA VISITA A UN SANTUARIO HOGAR	Pág. 75
	PAUTA PARA LA DEFINICIÓN DEL LUGAR Y ELEMENTOS DE MI SANTUARIO HOGAR	Pág. 79
MI RETIRO		Pág. 81
RITO DE CONSAGRACIÓN DE SANTUARIO HOGAR		Pág. 88

PRIMERA REUNIÓN

ORACION INICIAL



1. CANTO:

2. ORACION

Guía: Al comenzar nuestra preparación a la Consagración de Santuario Hogar, le pedimos a la Mater que acepte nuestro anhelo de establecerse en nuestros hogares; le abrimos las puertas del corazón, de nuestros sentidos para que Ella nos conduzca y nos aliente en este caminar. Desde ahora repetimos la súplica filial: ¡Madre desciende!

Voz 1: Querida Madre y Reina,
ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Voz 2: Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todas: Regálanos la profunda comprensión del corazón
que tanta sabiduría da a los que aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: En silencio pongamos en el corazón de la Mater todo lo que
llevamos en nuestro corazón: nuestros sentimientos, nuestros
anhelos, nuestros esfuerzos, a quienes amamos.

4. IMPLORACION DEL ESPIRITU SANTO

Guía: Imploramos el Espíritu Santo por el trabajo que vamos a realizar
en este encuentro.

Todas: Canto al Espíritu Santo:

Voz 3: Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma
te adoro humildemente
ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.

Todas: Canto al Espíritu Santo

Voz 4: Y en cuanto corresponda al plan
del eterno Padre Dios
revélame tus deseos.
Dame a conocer
lo que el Amor eterno desea de mí.
Dame a conocer lo que debo realizar,
dame a conocer lo que debo sufrir,
dame a conocer lo que, en silencio,
con modestia y en oración,
debo aceptar, cargar y soportar

Todas: Canto al Espíritu Santo

Todas: Sí, Espíritu Santo,
danos a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda nuestra vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer
del eterno Padre Dios. Amén.

Todas: Canto al Espíritu Santo

Guía: Pidamos a nuestra Madre y Reina tres Veces Admirable de Schoenstatt que Ella reciba todo lo que llevamos en nuestro corazón y especialmente nos acompañe durante esta sesión de nuestro taller. Volvamos a regalarnos a Ella renovando nuestra Alianza de Amor.

Todos: Oh, Señora mía...”

Canto final

Guía: “Con Cristo, su hijo”

Todos: Bendíganos la Virgen María”

Antes de comenzar, preguntémonos:

I. ¿Qué creemos que es un Santuario Hogar?

¿Por qué queremos hacer el Santuario hogar? (*hagamos un pequeño intercambio*)

Después de sellar nuestra Alianza de Amor con la Santísima Virgen en el Santuario y que hemos tomado conciencia de la acción educadora de María en nuestras vidas, nace la inquietud por llevarla a nuestros hogares y de esa manera extender su acción maternal a nuestra propia familia. En nuestra calidad de esposas y de madres nos es connatural querer compartir con el cónyuge y los hijos la cercanía que la Santísima Virgen regala en el Santuario, y la mayor unión a Cristo y a su Iglesia que allí se produce, como consecuencia de las gracias de cobijamiento, transformación y envío apostólico.

Durante la permanencia del Padre Kentenich en Milwaukee (*U.S.A. 1952-1965*) él bendijo los primeros Santuarios Hogares. Y desde entonces, los Santuarios Hogares se han multiplicado a través del mundo, donde quiera se encuentren mamás o familias schoenstattianas.

Dejándose orientar por la fe práctica en la Divina Providencia, el Padre Kentenich comprendió, en Milwaukee que, ante los difíciles desafíos que debía enfrentar la Iglesia en los tiempos actuales, necesitaba de hombres profundamente arraigados en Dios. Para ello, la familia, como taller fundamental en la gestación de la persona, tanto en su dimensión humana como sobrenatural, necesitaba ser particularmente fortalecida.

Si la Santísima Virgen se había mostrado victoriosa Educadora desde su Santuario original y sus Santuarios filiales, ¿no querría extender aún más su misión de Madre, Compañera y Colaboradora de Cristo, desde el seno mismo del hogar?

Esta convicción de fe del Padre Kentenich, tal como fuera también el 18 de Octubre de 1914, a través de los años se ha demostrado inmensamente fecunda, extendiendo la Mater su acción maternal a los hogares de diferentes culturas que le abren generosa y confiadamente sus puertas.

Es un error creer que sólo se puede aspirar a tener Santuario Hogar cuando toda la familia participa, o cuando la familia es un ejemplo de santidad, o cuando cada miembro de la casa es perfecto, o cuando los niños se portan bien, u otras exigencias semejantes. Si la familia fuera perfecta, ¿qué necesidad tendría la Santísima Virgen de ayudarla? La preparación fundamental consiste en abrirse a su amor y dejarse transformar por Ella. ¿Por qué hoy la Rama de Señoras considera importante acrecentar la corriente de gracias? ¿Qué significa erigir nuevos Santuarios Hogares?

Nosotras como Rama de Señoras, escuchamos los signos de los tiempos y vemos la necesidad urgente que cumplamos con nuestra tarea de esposas y madres, como instrumentos de Cristo y de María en un mundo secularizado.

También queremos acoger la Misión del Padre Kentenich para la Iglesia, respondiendo a la llamada que hizo el Santo Padre Juan Pablo II, de transformar nuestro hogar en una **Iglesia doméstica**. Iglesia doméstica o comunidad eclesial fundamental, es aquella en la que habita el Dios Amor, que entró en el corazón de cada uno por el bautismo.

Consagrar el propio hogar como Santuario Hogar, es colaborar decisivamente para que nuestra familia viva su condición de iglesia en pequeño, porque significa pedirle a María que venga a habitar en la propia casa e implore sobre nuestra familia el 'Espíritu del Dios – Familia', de modo que de verdad la haga 'una sola alma y un solo corazón'. No sólo para que al interior de nuestra familia vivamos más felices, sino además para convertir nuestro hogar en una fuente de amor y de unidad para todos los que llegan a nuestra casa, y para toda la Iglesia.

II. ¿Qué no es un Santuario Hogar?

- a) No consiste sólo en colocar un cuadro de la Mater en la casa y rezar delante de él.
- b) El Santuario Hogar no es un 'rinconcito' de la casa, sino todo nuestro hogar es un Santuario.
- c) El Santuario Hogar no es sólo para mi y mi familia, porque también posee la 3ª gracia del Santuario, que actúa sobre todos aquellos que lleguen a nuestro hogar y sobre todos aquellos por quienes nosotros allí le colaboremos a la Mater.
- d) El Santuario hogar no lo es porque una vez se conquistó como tal, sino son necesarias las permanentes contribuciones al Capital de Gracias.

III. ¿Cuál es la riqueza del Santuario Hogar?

- El Santuario Hogar forma parte de la 'red de Santuarios'.
- El Santuario Hogar enriquece en forma original la corriente de gracias que fluye de los Santuarios.
- Desde el Santuario Hogar, María quiere transformar la sociedad a partir de la familia.

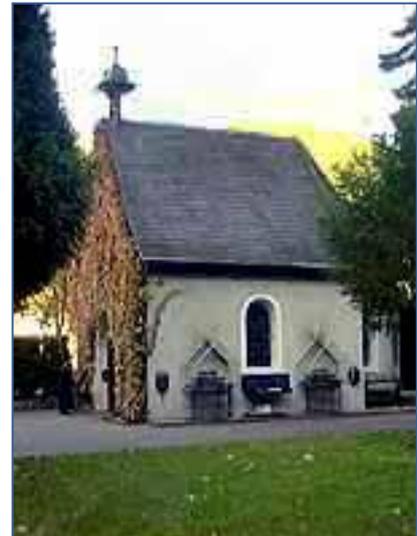
IV. ¿En qué consiste el Taller del Santuario Hogar?

Queremos poner manos a la obra en este aspecto tan particular y tan novedoso de nuestra espiritualidad. No queremos teorizar ni elaborar recetas que nos indiquen cómo debemos 'mezclar los ingredientes' para poder nosotras como esposas y madres crecer en nuestra fe y ayudar en este sentido a nuestra familia.

Para ello queremos elaborar vitalmente cada paso propuesto en la conquista del Santuario Hogar. Por eso evitaremos quedarnos solamente en una reflexión teórica del tema sino por un intercambio entre nosotras y alguna pauta de trabajo para la casa, queremos construir nuestro Santuario Hogar.

Este taller se realiza a la sombra de nuestro Santuario o ermita. Aquí queremos experimentar la acción educadora de María y entregarle como nuestro Capital de Gracias el esfuerzo y el trabajo que cada vez realizaremos. Al mismo tiempo queremos más que nunca pedirle a Ella las gracias de cobijamiento, transformación y envío para nosotras, nuestro marido y nuestros hijos.

Desde ya queremos comenzar a hacer Capital de Gracias para nuestro Santuario Hogar. Queremos hacer suave violencia a la Mater.



(A continuación tratar el texto '¿Qué es el Santuario Hogar?' y al final de la reunión entregar el texto y la pauta de trabajo.)

¿QUÉ ES EL SANTUARIO HOGAR?

1. Es una Iglesia en pequeño

Consagrar el propio hogar como Santuario de María, significa, en primer lugar, querer hacer consciente su calidad de 'comunidad eclesial fundamental', en medio de la cual habita el Dios Amor, que entró en el corazón de cada uno por el bautismo, y que nuevamente se le ofreció a los esposos por el sacramento del matrimonio.



Pero, también, significa pedir a María que venga a habitar en la propia casa y que implore sobre nuestra familia el 'Espíritu del Dios-Familia', de modo que en casa haga a todos 'una sola alma y un solo corazón', no sólo para vivir más felices sino, además, para convertir el propio hogar en una fuente de energía de amor y de unidad para la Iglesia entera. En este sentido estamos conscientes cuán importante y decisiva es la actitud y el aporte de la mujer, como esposa y como madre.

2. El Santuario Hogar, un hecho cultural trascendental

Hay hechos culturales que son aparentemente muy insignificantes y ocultos. Recordemos la abadía benedictina desde donde nace la cultura cristiana occidental. El momento en que San Benito y su abadía se establecen y empiezan a cultivar la tierra, se inicia un tipo de relación hombre-tierra, hombre-comunidad, hombre-Dios, trabajo-oración, etc. Se hace realidad un hecho cultural de gran trascendencia, pues tales abadías son los centros en torno a los cuales, nacen las ciudades marcadas por el sello del cristianismo.

En nuestra época, nosotros estamos siendo testigos de un hecho cultural extraordinario: son los Santuarios del Hogar de Schoenstatt.

Schoenstatt nace de la fe de que María se establece, se hace presente en un lugar donde se sella una Alianza de Amor, este es el Santuario Original, a orillas del Rin, en Alemania.

Schoenstatt se expande y, en torno a la 2ª guerra mundial, nacen los Santuarios Filiales en otros lugares y países del mundo. El primero de ellos, en Uruguay. Hoy, hay Santuarios en todos los Continentes. Estos Santuarios son fruto del primer período de ausencia del Padre Fundador de su Familia de Schoenstatt. Son fruto del Campo de Concentración de Dachau. Ahí él estuvo prisionero desde 1942-1945.

Hay un segundo período de ausencia de Nuestro Padre y Fundador; cuando es separado de su Obra por la misma Iglesia (1951-1965). Durante este período surge una nueva expansión del Santuario: **el Santuario Hogar**.

Aparece así un tercer tipo de Santuario de Schoenstatt. Al Santuario Original y a los Santuarios Filiales se suman los Santuarios Hogares. Esto significa que el hogar se convierte en un lugar de Alianza y en fuente de aquellas gracias que por la Alianza se nos ofrecen.

El Santuario Hogar permite que las gracias de la Alianza de Amor penetren hasta la célula básica de la sociedad para que se inicie allí y, en medio de la vida cotidiana, una renovación cristiana que sea punto de partida de una nueva evangelización.

La casa se consagra como Santuario. En nuestro caso, la madre, a nombre de todos, del marido y de los hijos, o según sea el caso haciendo participar a su familia completa, le pide a María que se establezca allí como Madre, Reina y Educadora de su familia, de cada uno de sus miembros y que en ese lugar, su casa, ocurra lo mismo que sucedió en el Santuario Original el 18 de Octubre de 1914.

Frente a la corriente de desacralización y de olvido de Dios existente en el tiempo actual, se produce este acontecimiento sagrado, en el que María se instala en nuestra casa y se integra en nuestra vida diaria.

Debemos creer que Ella va a ser un miembro más de la familia. Su presencia de Gracias actúa de tal manera que lentamente se empieza a crear un nuevo tipo de relaciones familiares, una nueva forma de vivir el cristianismo en casa. Así como la cultura cristiana en Occidente nace de una Abadía Benedictina, con los Santuarios del Hogar está naciendo una nueva cultura cristiana. Quien toma la iniciativa de hacer de su casa un Santuario Hogar, tiene la responsabilidad de mantener vivo este Santuario.

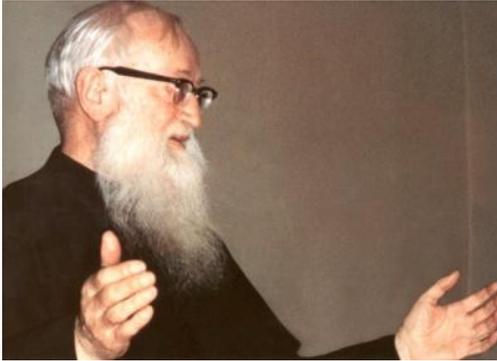
Un hecho de vida:

Un matrimonio argentino que asistió al encuentro que, como Familia de Schoenstatt, tuvimos con el Santo Padre en 1985, le mostraron al Santo Padre un gran álbum de familia donde aparecía, en fotos, la historia de su Santuario Hogar. Le dijeron al Papa: *"Santo Padre, todos nosotros tenemos un genio muy fuerte. A veces nos cuesta sintonizar. La única forma de entendernos, cuando nos hemos peleado, es ir al Santuario Hogar y hablarnos delante de la Santísima Virgen"*.

3. Es un Santuario de Schoenstatt

Nosotras como madres y esposas, como corazón del hogar, invitamos a María – ejercemos suave violencia sobre Ella - para que establezca en nuestro hogar su trono de gracias, tal como lo hizo en el Santuario Original y como lo hace en cada Santuario de Schoenstatt. Al establecerse en nuestra casa, nos regalará allí las gracias del arraigo profundo en su corazón y en el corazón de Dios, de la transformación interior en Cristo Jesús y de la fecundidad y envío apostólicos en la fuerza del Espíritu Santo.

De este modo nuestro hogar se transforma en un Santuario Hogar, que es un Santuario de la Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt.



Palabras del P. Kantenich:

"¿Qué es un Santuario Hogar? Muchos de vosotros habéis consagrado vuestra casa a la Santísima. Virgen; pero no sólo de una manera general, sino como un 'Santuario viviente'. Para el futuro es de decisiva importancia lo siguiente: que hagáis valer para el Santuario Hogar aquello que es válido para el Santuario Original y para los Santuarios Filiales... ¿Qué le ha sido prometido al Santuario Original? ¿Y qué se exige de él? Son las mismas promesas y exigencias que se establecen en el Acta de Fundación; (18 de Octubre de 1914)

Esto implica básicamente dos hechos:

- **Primero** una acción de parte nuestra: una invitación a nuestra Madre y Reina para atraerla a nuestro hogar por medio de nuestras contribuciones al Capital de Gracias, ejerciendo así una 'suave violencia' sobre Ella.
- **Segundo** una acción por parte de María: Ella quiere establecerse en nuestro hogar para regalarnos las gracias propias de un Santuario de Schoenstatt.

Las mismas leyes que se dieron en el proceso de gestación del Santuario de Schoenstatt **se vuelven a cumplir** en la gestación de nuestro Santuario Hogar. Queremos atraer a María para que se establezca en nuestra casa por medio de especiales muestras de amor.

Todo en Schoenstatt surge o se debilita, dependiendo de la acción de María y de nuestra acción, expresada en nuestras contribuciones al Capital de Gracias. Es lo que expresa el lema de la Familia de Schoenstatt: **'Nada sin Ti, nada sin nosotros'**.

Yo, como esposa y madre, busco atraer a María con mis aportes al Capital de Gracias. Para ello me pongo propósitos serios de autoeducación y también de mayor oración, para no quedarme sólo en buenas intenciones.

Si en mi caso lo veo posible, le pido también a mi marido y a mis hijos su propia colaboración.

PAUTA DE TRABAJO

1.- ¿Cuándo sellé mi Alianza de Amor? ¿Qué recuerdo especialmente de ese momento?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

2.- ¿Qué gracias he recibido a partir de ese momento o en qué he crecido desde que sellé mi Alianza de Amor? Incluir en la respuesta, especialmente, efectos que yo pueda reconocer dentro de mi vida matrimonial y familiar

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

3.- De la respuesta anterior, destacar lo que te parezca más central.

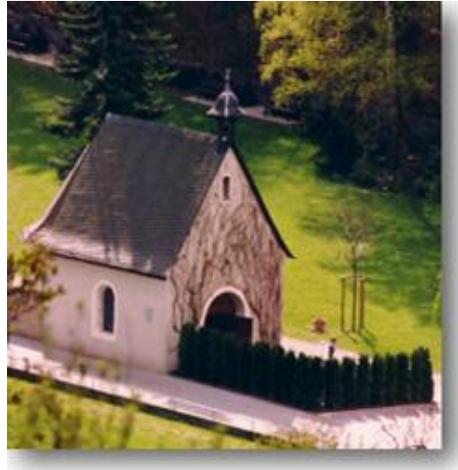
<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

4.- ¿Qué quiero agradecer de mi historia de Alianza?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

SEGUNDA REUNIÓN

ORACION INICIAL



1. CANTO:

2. ORACION

Voz 1: Querida Madre y Reina
ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Voz 2: Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todas: Regálanos
la profunda comprensión del corazón
que tanta sabiduría da a los que aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: Hagamos un momento de silencio en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él, especialmente a quienes amamos: esposo, nuestros hijos y demás familiares, en el corazón de nuestra Madre y Reina.

4. MEDITACION

Guía: Querida Madre y Reina, en tu Santuario nos regalas tu presencia maternal, que acoge, que recibe a la hija con su grandeza, pero especialmente con su pequeñez. En la Alianza de Amor, me has tomado en tus manos, me llevas en el corazón y no descansas hasta que en mí se realice un auténtico milagro de transformación: el hacerme hija en tu Hijo para alegría del Padre Dios. Mi vida de Alianza, las gracias recibidas en tu Santuario, quiero que se prolonguen a los míos. Tú sabes cuánto necesitan de tu amor maternal, del silencioso trabajo de conversión. Mater, te pedimos nuevamente: ¡Ven y desciende a nuestro hogar! Acepta mi vida de Alianza como don para que te establezcas en medio de mi familia y les regales tus gracias.

(breve silencio)

5. PEQUEÑA CONSAGRACION

Voz 1: ¡Oh Señora mía!

¡Dueña de nuestros corazones,
Aurora del sol naciente.
Somos tus instrumentos
porque nos ganaste junto a la cruz,
porque nosotros te escogimos,
porque nos conquistaste
con amor fiel y poderoso,
y con amante misericordia
descendiste
hasta la profundidad
de nuestra pobreza.

Voz 2: ¡Oh Madre mía!

Somos tus hijas desvalidas,
las que tienden sus manos hacia ti,
las que buscan tu regazo cálido.
Tus hijas,
a las que tú amas,
a las que inscribiste en tu corazón
a las que tantas veces perdonaste.

Madre de nuestras noches desoladas,
Madre de nuestras auroras
cuajadas de esperanzas,
Madre dulce,
Madre fiel.

Todas: *Nos ofrecemos todo a ti.*

Nos entregamos a ti.
Porque te amamos,
nos damos a ti,
libremente
a ti regalamos
hasta las más secretas zonas
de nuestro ser.
En ti, María, queremos perdernos,
porque queremos ganarte por entero.

Nada guardamos para nosotras
ni planes,
ni riquezas,
ni gloria,
ni fracasos;
todo lo nuestro es tuyo,
sin ninguna reserva.

Voz 1: *Y en prueba de nuestro filial afecto.*

Como niñas pequeñas
nos ponemos en tus brazos.
María, queremos probarte
nuestro amor,
no queremos engañarte,
ni engañarnos.
Así como tú en cada instante
nos amas,
queremos mostrarte
que somos tus hijas
e instrumentos verdaderos.
De ello queremos darte prueba,
sin dobleces ni apariencias,
aunque la lucha sea dura
y el mundo y las pasiones
busquen arrastrarnos lejos de ti.

Tú, Madre, conoces
nuestras debilidades;
por eso, sé tú la oculta fuerza
que en nosotros,
siempre de nuevo,
se rinde al Señor.

Voz 2: *Te consagramos en este día.*

Hoy, cuando la fidelidad
vuelve a jugarse entera.
Ahora y siempre.
Pero, ahora, en este día,
en nuestro quehacer cotidiano,
en el altar de nuestro trabajo;
en este día,
con sus sorpresas,
su rutina
y sus alegrías.

Hoy y ahora,
en cada momento,
Reina,
a ti nos consagramos
para siempre.

Todas: Te consagramos nuestra pequeña vida,
nuestro corazón y todo lo que en él llevamos;
te consagramos desde ahora el lugarcito
que tú te quieres escoger en nuestro hogar.
¡Se allí nuestra Madre, nuestra Educadora!
Con confianza filial nos entregamos a Ti:

En tu poder y en tu bondad
fundo mi vida
en ellos espero confiando como niño;
Madre Admirable,
en ti y en tu Hijo
creo y confío ciegamente.
Amén.

Canto final

Guía: “Con Cristo, su hijo”

Todos: Bendíganos la Virgen María”

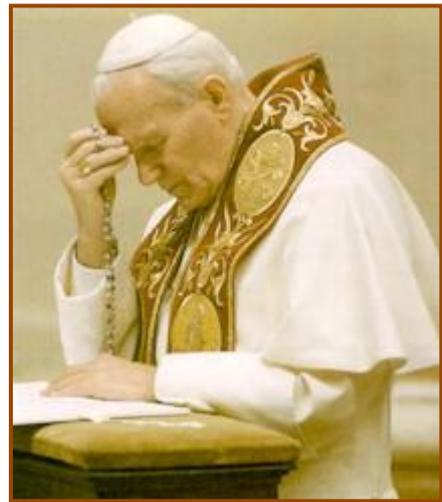


EL FUNDAMENTO DEL SANTUARIO HOGAR ES LA CONSTRUCCIÓN DE NUESTRA PROPIA FAMILIA

1. La Familia: una Iglesia en pequeño.

En un mensaje de Juan Pablo II a las familias, él dice:

"Ese es precisamente vuestro objetivo: construir la casa como hogar de una comunidad humana, que es la base y la célula de toda la sociedad. Incluso 'la Iglesia encuentra su cuna en la familia nacida del sacramento' (FC. 15). Pero se trata de una casa y de un hogar verdadero donde mora el amor recíproco de los esposos y de los hijos. De esta manera vuestra casa será también 'la morada de Dios entre los hombres' (Apocalipsis 21-3), 'la Iglesia doméstica' (LG 11). Ojalá que vuestros hogares sean una auténtica escuela de fe, un lugar de oración, una comunidad que participa gozosa en las celebraciones litúrgicas y sacramentales, de suerte que, por el hecho de compartir esas experiencias de Cristo, se convierta en un pequeño Cenáculo con María, desde donde partan apóstoles del Evangelio y servidores de las necesidades de los hermanos ".(1987)



Después de escuchar lo que es la familia como una Iglesia en pequeño, vamos a retomar la construcción de nuestro Santuario Hogar donde lo dejamos en la sesión pasada del taller. Podemos decir que ya hemos empezado a poner sus cimientos con nuestros anhelos y necesidades; esas son las primeras piedras. Poco a poco iremos poniendo lo demás: ladrillos, cemento etc.

Lo que cada una de nosotras posee, como lo más querido, es su propia familia con sus virtudes y defectos; es 'la nuestra' y por eso la queremos y deseamos lo mejor para ella. Cada uno de nosotros ya ha hecho su Alianza de Amor, vivimos en unión con María, y ahora estamos deseando que María venga y se establezca en medio de nuestra familia. Ella es Madre y Educadora; necesitamos que se establezca en nuestra casa para que cumpla con esa tarea y haga todo aquello que nosotros solos no podemos hacer.

Queremos tener presente, que el Santuario Hogar va a ser ante todo el lugar donde María cobije a mi familia, es decir, donde le haga más cercano el mundo sobrenatural y así poco a poco Dios, a través de Ella penetre y transforme nuestras vidas. Es por eso que queremos preparar nuestro Santuario Hogar con mucha dedicación y delicadeza. Y cuando ya hayamos avanzado en esta preparación, María vendrá a establecerse en mi casa; establecerá su morada en mi hogar.

2. ¿Qué entendemos por hogar?

Lo que digamos al respecto nos orienta en los esfuerzos que hemos de hacer en nuestra familia para construir el Santuario Hogar.

El Padre Kentenich nos recuerda, que la definición 'popular' de hogar dice lo siguiente:

*'Donde hay amor hay hogar', o,
'Donde encontramos y damos cobijamiento, allí hay hogar'.*

También al referirse al hogar agrega:...

'Quien quiere lograr un hogar, donde el uno está de corazón en el otro, no sólo tiene que recibir acogimiento y seguridad, sino que en primer lugar ella misma, debe regalar acogimiento y seguridad.'

También nos dice que, alguien que no tenga hogar puede ser comparado con un fósforo tirado en la calle: puede ser pisado por cualquier persona que pasa.

Por lo tanto, visto popularmente, **hogar es idéntico a familia**. La forma original y fundamental de hogar y cobijamiento, normalmente debiera ser la familia natural. De aquí nos surgen muchas preguntas:

- ¿Ha encontrado mi marido hogar en mí? ¿Tengo yo hogar en mi marido?
- ¿Qué puedo hacer yo de mi parte para que esto suceda?
- ¿Encuentran nuestros hijos hogar en nuestra familia?
- ¿Soy yo como madre hogar para nuestros hijos?
- ¿Qué hago yo como madre para que mis hijos encuentren hogar en su papá?
- ¿Cuál es la imagen de padre que le transmito con mi ser a mis hijos?

Como esposas sabemos que estos procesos cuestan sacrificios, sobre todo para la mujer; el Padre Kentenich decía: la mesa familiar es y será una mesa de sacrificio. La razón es que **'para lograr ese estar el uno en el otro'** exige un desasimiento del egoísmo.

Hoy día existen pocas familias felices justamente porque no se está dispuesto a superar una actitud infantil de poner en primer lugar el ansia de recibir. Una vida familiar auténtica exige una seria renuncia al egoísmo.

3. La familia y el hogar

La familia es en primer lugar: el marido, la mujer y los hijos.

La familia natural, la familia propiamente tal es la célula básica de la sociedad; es esa la que en primer lugar tenemos que construir, porque sanando esta célula básica, sanamos la sociedad. Sabemos cuán importante, cuán decidor es el papel de la mujer en la familia.

Por eso debemos preguntarnos:

- ¿cómo es la familia que estoy construyendo?
- ¿Qué estoy haciendo yo para construir mi familia?
- ¿Qué hago yo para hacer que mis hijos y mi marido se sientan bien en casa?



Hoy es muy común que los padres delegan su responsabilidad en otro tipo de comunidades como son la Iglesia y el colegio; también el Estado y esto tiene una consecuencia directa en nuestros hijos y en la sociedad. Precisamente la sociedad se desintegra, cuando se pierde el sentido de familia.

La construcción de la propia familia es el fundamento del Santuario hogar. Para construir esta familia, marido y mujer tienen responsabilidad, aunque sabemos que el peso más fuerte cae sobre nuestros hombros. Y cuando los hijos se han hecho mayorcitos, también ellos tienen que colaborar, cada uno de acuerdo a su edad y manera de ser.

Pero es importante que no nos quedemos sólo hasta aquí. **La familia hay que verla también en forma más amplia**, abarca más y esto también es necesario recalcarlo.

Pensemos por ejemplo en los abuelos con sus problemas normales derivados de los años; hoy por lo general están siendo cada vez más abandonados. Pensemos en tíos, en primos y sobrinos, pensemos en personas que cooperen en labores de casa, en los vecinos, en los amigos, incluso en personas a veces no deseadas que frecuentan nuestra casa. Es decir, también tenemos que **mirar a la familia en su dimensión social**.

Todo esto nos habla de la urgencia de que Ella se establezca en nuestra casa. Cuando no nos sintamos capaces de tener una actitud más generosa o no sepamos resolver un determinado problema, siempre debemos acudir a Ella para que nos ilumine, para que nos regale su fuerza, para ver por dónde hemos de caminar, qué paso dar; así construimos, no sólo el fundamento, sino permanentemente nuestro Santuario Hogar.

El Padre Kentenich nos dice:

"Si queremos salvar el mundo actual, lo más urgente es la restauración de la familia..." (N.P. 1966)

Debemos aspirar a un cambio en nuestra casa, pero esto no es un problema de decorarla más y mejor, o de gastar más o menos dinero en ella. Sin lugar a dudas es bueno procurar que materialmente nuestro hogar sea agradable, pero lo decisivo no es eso, sino el amor con que hagamos todo. Ese espacio natural de la familia que procuramos hacer cada vez más cálido y atrayente, es la base para que se convierta **en un espacio de vida sobrenatural**. El amor nos tiene que hacer fecundos en recursos; el amor 'inventa caminos'.

4. **Nuestra casa: un Santuario Hogar.**

Al consagrar nuestra casa como Santuario Hogar, el espacio natural adquirirá un sello sobrenatural, el Santuario Hogar será el 'alma' de la casa.

Las mismas gracias que María regala en el Santuario a todos los que peregrinan hasta allí, las regala igualmente a nuestra propia familia cuando Ella se establece en nuestra casa transformándola en Santuario Hogar. Ella misma es quien quiere llevar a cabo la pastoral familiar más eficaz. Ella es quien en primer lugar quiere acoger, transformar y enviar a cada miembro de mi familia y a la familia como tal.

El Padre Kentenich nos dice:



"Llevad con vosotros el cuadro de la Madre de Dios y dadle un sitio de honor en vuestros hogares. De esta manera los convertiréis en pequeños Santuarios donde la imagen de la Madre de Dios se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de las familias" (1948)

Nuestro aporte para el Santuario Hogar, nuestras mejores contribuciones al Capital de Gracias para éste, es construir en el día a día la propia familia, empezando por nuestra propia autoeducación. Pero también queremos recordar lo que el Padre Fundador nos ha dicho:

"Lo que nosotras no podemos lograr lo hace la Santísima Virgen...."

Debemos hacer lo nuestro, pero con inmensa confianza poner todo en sus manos. Nuestra familia **es un Santuario en construcción permanente** y la ley de construcción es el **“nada sin Ti, nada sin nosotros”** de la Alianza.

Debemos estar vigilantes para saber en cada momento cuál es el ladrillo que tenemos que poner y qué es aquello en lo que sólo debemos entregarnos y esperar.

Alegrémonos de que Dios quiera utilizarnos como instrumentos para invitar a María a vivir en nuestra casa; queremos que María haga de nuestro hogar su Santuario y así Ella derrame en nuestra casa sus tres gracias.

a) La Gracia del arraigo o cobijamiento interior:

- Esta misma gracia que se nos regala cuando visitamos el Santuario, nos la regala la Mater abundantemente en el Santuario Hogar, fortaleciendo a mi familia para que poco a poco se transforme en una auténtica comunidad de amor que, en definitiva, sea un reflejo del verdadero hogar que es el cielo.
- La convicción creyente de que por la Alianza de Amor, María acoge a toda mi familia como sus hijos muy queridos que los defiende y protege en todas las situaciones, nos transforma en personas sencillas y confiadas.

Cuando la gracia del arraigo o cobijamiento interior toca a mi familia, entonces puedo superar con paz y certeza todas las inseguridades, sin caer en el stress ni en la depresión y cumplir como madre, de la mejor manera posible, la voluntad de Dios en todas las circunstancias.

- La vivencia natural de acogimiento maternal que puedo regalar a mis hijos es instrumento fecundo para que la gracia del cobijamiento actúe. Es **el mejor camino** para que cada uno experimente la relación personal con Dios y la seguridad existencial de saberse querido por Él. Si falta la experiencia en el orden humano es prácticamente imposible tener una experiencia vital de este tipo en el orden sobrenatural.
- Pido a María que en mi Santuario Hogar, Ella nos regale como familia estar arraigados en su corazón y en el corazón de Dios Padre.
- Le pido que mi familia viva en su vida diaria una profunda fe práctica en la Divina Providencia.
- Le imploro que mi Santuario Hogar sea el lugar de nuestro diálogo con Dios y entre nosotros, que nuestra oración sea constante e íntima, y que no nos dejemos llevar por la atmósfera materialista y superficial que nos rodea.

Así actúa María en el Santuario Hogar, transformando nuestras diarias contribuciones al Capital de Gracias **-sobre todo por el esfuerzo de regalar una sana y cálida vivencia de hogar-** en un camino efectivo para experimentar el acogimiento en el corazón de Dios y de María y hacer de mi hogar, un reflejo de ese amor.

b) La Gracia de la transformación interior:

En mi Santuario Hogar, María quiere regalarnos la gracia de la transformación interior, pero no en general sino esa gracia que necesitamos.

- **En primer lugar a mi como esposa y madre,**
- **en segundo lugar como esposos** para cultivar la comunión entre nosotros a lo largo del día, para conquistar continuamente el amor del otro, para que el amor mutuo llegue a ser un amor maduro, para ayudarnos mutuamente a progresar en el camino de la perfección;
- y también **como familia** para que realicemos el plan que Dios tiene de cada uno personalmente y de todos juntos como pequeña iglesia doméstica.

La Santísima Virgen quiere, en primer lugar, transformar nuestro corazón de madre en un corazón capaz de ponerse **enteramente en manos de Dios como instrumento suyo**, para que Él pueda irrumpir a través mío en nuestra familia.

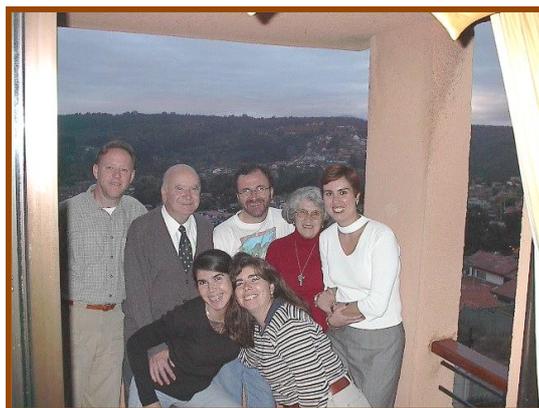
La madre es la primera formadora de la fe, de la personalidad y de las actitudes y criterios básicos de los hijos. En esto radica una de sus mayores responsabilidades.

En mi Santuario Hogar Ella quiere educar mi familia transformando sus relaciones de amor, de respeto, de solidaridad, de perdón, de servicio, de hospitalidad, de renuncia, de un permanente espíritu de sacrificio y otras tantas virtudes que son necesarias practicar a diario.

En el Santuario Hogar la Santísima Virgen acogerá el esfuerzo de cada uno y, sobre todo, lo que yo como madre le ofrezca como Capital de Gracias. Entonces Ella transformará a cada uno y nos liberará de esclavitudes y egoísmos para permitirnos avanzar hacia el ideal de ser una familia así como Dios la ha pensado.

María quiere regalar su gracia de transformación para que en mi familia se viva **un estilo de vida diferente**; que nuestros criterios, actitudes y acciones se orienten según el modo de vida de Jesús.

Es Ella quien nos regalará la gracia para crecer y superarnos cada día



b) La Gracia del envío apostólico:

Si Ella cobija a mi familia y nos transforma es para convertirnos en levadura destinada a fermentar la masa.

Ella quiere irradiar sus magnificencias desde el seno de nuestro hogar. Ella quiere hacer de mi familia -en la medida en que le abra sus puertas – un lugar de encuentro con Ella y con Dios, una 'isla' en medio de la tormenta del mundo actual, un 'arca' donde muchos encuentren refugio y esperanza.

Por eso, me regala en primer lugar a mí, como madre, la fuerza interior para transmitir a través de mi propio ser y riqueza interior, los grandes ideales que me mueven, a todos los que lleguen a nuestra casa.

A través del Santuario Hogar, María quiere actuar de tal manera en la familia, que le infunda un fuerte impulso misionero animándola a comunicar todos los valores y riquezas de la vida familiar que vaya conquistando.

En este sentido, la Mater me quiere usar para que a través de mi propio testimonio de vida y de mi fuerza interior, impulse a nuestros hijos a dar, cada uno, su propio testimonio de vida cristiana.

Con la gracia del envío Ella nos dará también como familia fuerzas para servir generosamente a la Iglesia, con una clara conciencia apostólica, aunque éste sea sólo un servicio muy pequeño en nuestra Parroquia. Cada vez que un miembro de mi familia salga de nuestro Santuario Hogar es portador de su gracia y de su mensaje donde quiera que vaya; así se proyecta en nuestro medio.

5. En resumen:

La fuente de gracias del Santuario Original se multiplica en el mundo a través de los Santuarios filiales, formando una red de Santuarios. El Padre Kentenich nos señala que la Madre de Dios nos limita su actuar solo al Santuario de piedra:

*"...se apresura buscando por el mundo...y busca filiales y lugares donde sea aceptada y acogida...De manera especial quiere realizar la tarea que Ella tiene para el mundo entero, para el mundo venidero, allí donde encuentra corazones dispuestos donde cada uno está dispuesto **a poner su casa a disposición para que sea un Santuario Hogar...**Ella quiere ser una Educadora eficaz desde nuestra propia casa." (31.V. 66)*

Nota: *A más tardar en esta sesión hay que motivar a las señoritas para que comiencen a reflexionar el lugar central de su Santuario Hogar, como al mismo tiempo, cómo quieren el cuadro de la Mater y otros símbolos que deseen.*

Material para entregar: *la Carta de Santamaría del Padre José Kentenich, pág. 26*

PAUTA DE TRABAJO

Quiero que María se establezca en mi casa transformándola en un Santuario Hogar. Para ello, mi principal contribución al Capital de Gracias **es el esfuerzo por la construcción de mi propia familia**. Por eso quiero reflexionar:

1.- ¿Cómo se desarrolla nuestra vida familiar en el día a día?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

2.- ¿Qué cualidades propias de mi familia quiero que la Mater fortalezca con sus gracias?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

3.- ¿Qué fallas de nuestra convivencia familiar desearía que la Santísima Virgen nos ayude a corregir? ¿En qué debo yo esforzarme en cambiar para que esto sea posible?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

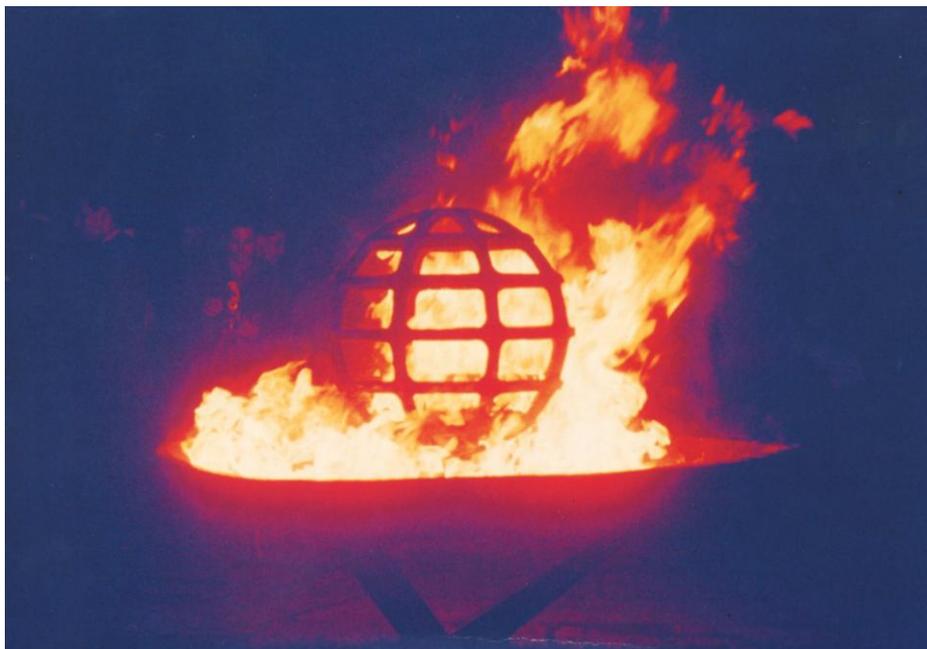
4.- ¿Cómo es mi vida de oración?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

5.- ¿Qué esperanzas tengo puestas en el Santuario Hogar?

6. Como inicio de la conquista de mi Santuario Hogar, ¿quiero tener una pequeña vasija o cajita etc. para depositar mi Capital de Gracias?

Mi Capital de Gracias hasta la próxima sesión será:

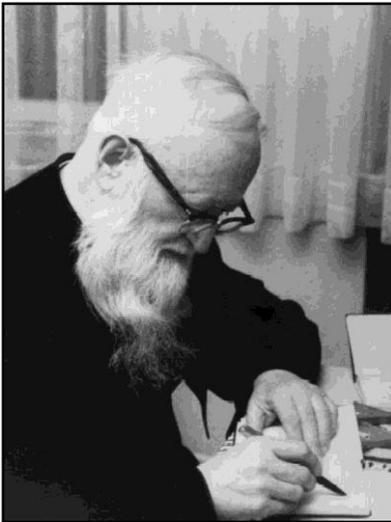


CARTA DE SANTA MARÍA

CARTA DEL PADRE JOSE KENTENICH AL PADRE TICK

La guerra había terminado y el P. Kentenich había iniciado hacía ya un año sus viajes internacionales. Al observar el desarrollo que –por fin– había empezado a tener la Obra de Familias, escribe a su asesor en Alemania, alentando el trabajo y marcando rumbos.

Teniendo presente que en Pentecostés estaba previsto un nuevo encuentro en el que se consagraron a la Mater 19 matrimonios, escribe desde Santa María (Brasil). La carta sintetiza en pocos párrafos su convicción sobre el trabajo que las familias deben realizar dentro de Schoenstatt y expone muy claramente la meta, el camino y las fuerzas de esta labor, que luego se conocerá como Acta de fundación de la Obra de Familias.



Santa María, 15 de abril de 1948

¡Caritas Christi urget nos!

Al P. Tick para la Obra de Familias:

Es bueno que nuevamente se reserve para sí los días de Pentecostés. Corresponde a la dignidad e importancia de la Obra para la cual es usted utilizado como instrumento.

Si ya es difícil que una persona se deje dominar por la gracia, parece casi imposible plasmar una familia según la imagen de la Santísima Trinidad o de la Sagrada Familia de Nazaret. Siempre ha sido así. Pero el tiempo actual, que en todas partes impulsa al total desarraigo de todas las relaciones vitales, muestra especialmente su efecto desolador en el santuario de la familia. Si nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad cristiana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concretar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas. Por eso rezamos en nuestro Oficio de Schoenstatt:

*Tu Santuario es nuestro Nazaret,
donde el sol de Cristo irradia su calor.
Con su luz clara y transparente
da forma a la historia
de la Sagrada Familia;
y, en la venturosa unión familiar,
suscita una santidad cotidiana,
fuerte y silenciosa.*

*Para bendición de tiempos desarraigados
en este Nazaret,
Dios trae salvación a las familias;
allí donde los hombres se consagran a Schoenstatt
El quiere regalar con clemencia
santidad de la vida diaria.*

*Haz que Cristo
brille en nosotros con mayor claridad;
Madre, únenos en comunidad santa;
danos constante prontitud para el sacrificio,
así como nos lo exige
nuestra santa misión.*



*El universo entero
con gozo glorifique al Padre,
le tribute honra y alabanza
por Cristo con María
en el Espíritu Santo,
ahora y por los siglos de los siglos.
Amén*

Quien conoce la vida actual, quien toma conciencia de las horrendas catástrofes a las que el mundo y la iglesia se encaminan, está profundamente convencido de que la Familia de Schoenstatt, en el todo y en cada una de sus partes, no puede cumplir su misión si todas las fuerzas no se unen finalmente en islas de santas familias schoenstattianas que, más y más, se unan entre sí y en la Obra de Familias.

A veces reflexionando con calma, es un enigma indescifrable el hecho de que el Señor se mantuviera treinta años en la soledad de una familia, mientras que el mundo que lo rodeaba se precipitaba al naufragio. Espontáneamente, también nosotros nos preguntamos: ¿qué no habría logrado hacer si, desde joven, hubiera ofrecido sus fuerzas

divinas al mundo! La única solución del enigma es siempre: "Hago lo que es del agrado del Padre". "Digo las palabras que Él pone en mi boca y realizo las obras que Él me encomienda". Con esto se modifica de inmediato la interrogante y se dirige al Padre eterno. No ignoramos la respuesta. El Padre quiso asegurar categóricamente la bendición inconmensurable que significa una familia auténticamente cristiana.

*La Madre de Dios implora en su Cenáculo al Espíritu Santo para todos ustedes, a fin de que conozcan adecuadamente la gran trascendencia de la nueva misión de vida regalada por Dios y libremente escogida. Que ustedes reciban también **la fuerza para vivir la moral familiar que los Papas enseñan en sus encíclicas, puedan elaborar una ascética y pedagogía familiares adecuadas, y perpetuar costumbres familiares probadas**, llegando así a ser receptáculos en los cuales puedan alimentarse y renovarse constantemente todas las demás Ramas del Movimiento.*

*Todos, sin excepción, estamos interesados en este nuevo milagro de Pentecostés. Por eso nos unimos para pedir e implorar con gran fervor un nuevo y eficaz milagro de transformación. **Lleven ustedes consigo el cuadro de la Madre de Dios y denle un sitio de honor en sus hogares. De esta manera, los convertirán en pequeños santuarios donde la imagen de la Madre de Dios se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de las familias.***

Si en el Acta de Fundación la Madre de Dios ha prometido cuidar de que nuestra patria llegue nuevamente a ocupar el primer lugar en el viejo mundo, podemos afirmar que el camino para llegar a esto son las santas islas de familias schoenstattianas. La Madre tres veces Admirable cumple su promesa si nosotros respondemos a las exigencias establecidas en el Documento.

Con cordial saludo y bendición para todos.

P. José Kentenich

TERCERA REUNIÓN

ORACION INICIAL



1. **CANTO:** Señor, ¿quién entrará en tu santuario?

2. **ORACION**

Voz 1: Querida Madre y Reina
Ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Voz 2: Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todas: Regálanos
la profunda comprensión
del corazón
que tanta sabiduría
da a los que aman.
Ábrenos al querer del Padre
y configura nuestro ser y obrar
según su santa voluntad.
Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: Hagamos un momento de silencio en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él: nuestros sentimientos y anhelos, nuestros esfuerzos y preocupaciones, a quienes amamos: a nuestros hijos y familiares en el corazón de nuestra Madre y Reina.

Señor, sumergidos en tu corazón, inundados con tu presencia podemos escuchar la voz de Dios Padre que nos habla.

Voz 1 : Hija, quiero decirte claramente
que fui Yo quien te llamó a la vida.

Yo te concebí primero en mi inteligencia.
Vives en mi corazón desde el principio.

No viniste a este mundo por casualidad
ni eres fruto del azar.

Yo te llamé a vivir.

A ti, exclusivamente a ti.

Te hice irrepensible.

Nadie tiene tu misma voz, ni tus ojos,
ni tus mismos rasgos interiores.

Te di cualidades.

Son un regalo de mi amor

¿Las conoce

Voz 2. Te hice hermosa con mis propias manos.

Te comuniqué mi vida.

Deposité en ti mi propio amor
con abundancia,

para que amaras a los tuyos...

a ese tú que camina a tu lado

y con quien eres uno solo,

a ese fruto del amor de ambos.

En ellos está mi amor

Voz 1: Te hice ver el paisaje y el color.

Te di el oído para que escucharas

el canto de los pájaros

y la voz de los que te rodean.

Te di mi amor más profundo.

No sólo te di vida.

Te estoy sosteniendo en ella.

Tú eres mi hija amada.

Así como tú lo haces con tus hijos,

yo te conozco cuando respiras

y te cuido cuando duermes.

No lo dudes.

Si tú lo haces con tus hijos,
yo lo hago contigo,
pues soy tu Padre.
No lo dudes.

Mis ojos están puestos en tus ojos.
Mi mano la tengo colocada sobre tu cabeza.
Te amo, aunque me olvides.

Voz 2: Te amo aunque te alejes.
Ya lo sabes.
Podrás ir donde puedas y donde quieras.
Hasta allá te seguirá mi amor
y te sostendrá mi diestra

Guía: El Padre Dios nos amó desde toda eternidad. Y en su amor nos condujo hasta Schoenstatt, nos eligió para ser hijas y aliadas de la Madre Celestial. El don de la Alianza es la fuente de la cual queremos que muchos otros y especialmente nuestra familia puedan beber para que la gracia de Dios esté siempre sobre ellos. Cuántas veces reconocemos: Madre, no sé que hacer en esta situación, qué difícil es educar a los hijos, cómo sobrellevar esta pena.

4.- BENDICION FINAL

Guía: Pidamos la bendición de Dios para nosotras, para nuestros maridos, nuestros hijos; para todos nuestros seres queridos y para las personas que nos han pedido que recemos por ellos.



EXIGENCIAS DE MARÍA EN LA ALIANZA DE AMOR PARA ESTABLECERSE EN NUESTRO SANTUARIO HOGAR

Según avanzamos en la construcción de nuestro Santuario Hogar, vamos contemplando diversas facetas que nos ayudan a conocer lo que María nos pide.

Si volvemos hacia atrás, recordamos que para prepararnos a hacer la Alianza de Amor, vimos lo que María nos prometía y lo que María nos exigía.

Hoy vamos a recordar estas exigencias de María, pero desde un plano más amplio, pues cada una le está pidiendo a la Mater que se establezca en su casa, que la haga suya, que cuide de todos los que en ella viven y para que ojalá alguna vez comprendan la maravilla que es tener a nuestra Madre en casa; en resumen le pedimos que transforme nuestra casa en un Santuario.

Las exigencias siendo las mismas son diferentes.

Retomemos el Acta de Fundación, la plática del 18 de o. (*Nuestro Santuario Hogar* pág.17) Las exigencias que la Mater hace para establecerse en el Santuario, son para nosotros el intenso programa de educación y autoeducación para la fecundidad de nuestro Santuario Hogar.

1. Exigencia: 'Pruébenme primero que me aman realmente'



Se trata de que tomemos en serio la Alianza de Amor que hemos sellado. No se trata sólo de que queramos a la Mater, sino de que nuestro amor sea eficaz.

Queremos recordar que siempre el **Santuario Hogar de cada una va a ser un Santuario en construcción** (*Nuestro Santuario Hogar* pág.59) Y éste se construye todos los días con el amor que le damos a nuestro marido como igualmente, en la relación con los hijos; todo se consolida paso a paso. Lo más importante es siempre, amar con obras. No podemos amar auténticamente a María si no cultivamos cuidadosamente el amor de esposa y de madre. Nuestra misión es edificar con María, la familia. Siempre es posible construir un poco más, subir otro piso más en el edificio de nuestro matrimonio y familia. Debemos intentarlo permanentemente, pero sobre todo ahora. El peligro de la rutina y del estancamiento siempre existe, como el de las crisis, a los pocos o a los muchos años (todo alrededor ofrece tentadoras ofertas de cambio).

Para ello es muy importante cultivar el amor afectivo, pero también el amor espiritual y sobrenatural, porque eso le da no sólo estabilidad a todas las relaciones familiares, sino también riqueza y profundidad.

Las **características** de un amor auténtico son que se sacrifica, que sirve y que da. Pasa de buscar para sí, al dar desinteresado, del buscar ser feliz al querer hacer feliz al otro. El amor es mucho más que sentimiento, es decisión y acción fiel. Sólo así como esposas, podremos conquistar poco a poco el vivir uno en el otro, con el otro y para el otro como posesión permanente y que esto sea lo que se irradie a la familia.

Probarle a la Santísima Virgen que la amamos significa, en este caso, cultivar un sano amor a sí misma y un sano amor al prójimo; sin esto no podemos llevar la carga del otro.

- ❖ ¿Cómo es el **sano amor propio**? Es aceptarse a sí misma tal cual se es. A veces en el fondo de nuestros comportamientos existe mentira (ej.: apariencias), porque no nos aceptamos tal como Dios nos hizo y sin esa aceptación van a haber muchos naufragios en nuestra vida. Cuanto más aceptemos nuestra propia manera de ser, más libres estaremos para el marido.
- ❖ ¿Cómo es el **sano amor al prójimo**? Es aceptar al otro tal cual es y con todas sus circunstancias. Cuántos maridos se han ido, porque no se han sentido aceptados en su realidad y a la inversa, cuántas mujeres han sido arruinadas psíquicamente, porque en su ser y en lo que hacían se han sentido poco valoradas.

Somos obra **en construcción** y por lo tanto no concluida. El día en que nos casamos damos el sí a una persona, a su presente y a su futuro (también a su pasado); a su juventud y a su vejez, a sus éxitos y a sus fracasos, a lo que sería dentro de 10, 15 ó 30 años. Frente a esto hay una sola respuesta: aceptar al tú tal cual Dios nos lo ha ido regalando en el transcurso de la vida.

Esto es probarle a María que la estamos amando y que reflejamos su amor en los nuestros. Nuestro esfuerzo por mejorar, es el Capital de Gracias más eficaz para que Ella venga a establecerse a mi casa y la transforme en un Santuario.



2. Exigencia: 'La santificación es lo que exijo de ustedes'

Ser santa es querer tener a Dios en el centro de la propia vida; y esta santidad hay que conquistarla en la vida cotidiana.

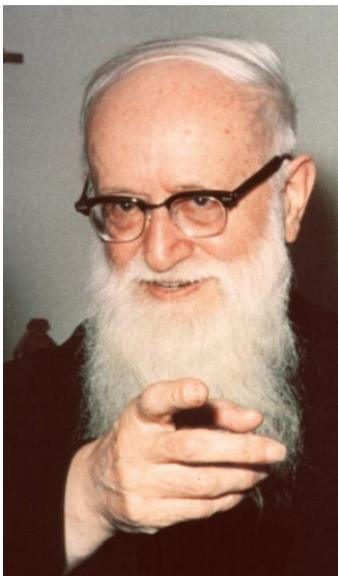
El Papa insiste que la Iglesia y el mundo necesitan santos actuales, laicos, hombres y mujeres, matrimonios. A la santidad estamos llamados todos. Uno de los frutos del Concilio Vaticano II fue la revalorización del laico en la Iglesia y también su vocación a la santidad.

La santidad no consiste en ser intachables y en tener unas cuantas prácticas piadosas. Vuelvo a repetir, la santidad es la firme decisión de colocar a Dios en el centro de la propia vida, y ojalá en el centro del propio matrimonio y de la familia. Es aspirar a lo más alto en la sencillez práctica de la vida cotidiana, sin hacer concesiones a la mediocridad.

Es importante que una y otra vez, cada una pensemos que nuestro Santuario es un Santuario en construcción. Con cuánta rapidez se enfría nuestro sentimiento religioso, con qué facilidad adquirimos el virus de la tibieza. Necesitamos del Santuario Hogar para reorientar siempre nuestro corazón hacia Dios. Y el intento de cada una de poner a Dios al centro de su vida, su esfuerzo por la santidad, es un aporte decisivo para que María se establezca en su casa.

Este poner al centro de nuestras vidas a Dios, exige de nosotras sacar obstáculos, piedras que hay en nosotras mismas. Para eso está la autoeducación (que requiere de formación constante).

N. Padre nos dice:



'La Santísima Virgen vive y actúa en el Santuario como Educadora. Esta expresión 'Educadora' suena ahora en nuestros oídos de manera muy diferente. La preocupación por nuestra propia educación y la educación de nuestros hijos es hoy propiamente la preocupación más profunda....Pero no olvidemos que Ella quiere tomar en su mano nuestra educación. Pensemos cuán importante es esto cuando el mundo está tan desvalido.

Eso sí, si Ella tiene que asumir nuestra educación y la educación de nuestros hijos, exige nuestra colaboración. No podemos llegar con manos vacías, sino con manos llenas. Por ej.: no basta con que yo le pida que me haga ser más tranquila, menos nerviosa..., Ella me pide que yo haga el esfuerzo por intentarlo y entonces Ella va a lograrlo... Por lo tanto, no llegamos sólo como personas que piden, sino como personas que regalan. Esto es lo grande. Tenemos que educarnos hasta el fin de nuestra vida.... Tenemos que ponernos exigencias a nosotras mismas. Le traemos ese sacrificio a la Mater y le pedimos: por este sacrificio toma Tú nuestra educación en tu mano. Preocúpate Tú de nosotras...y Ella es muy efectiva... Ella hará de mí, una madre de familia santa, etc... También puedo decirle: yo voy a trabajar aplicadamente en mi educación, pero entonces, educa Tú a mi hijo(a) que está en la edad del pavo... (J.K.. 1964.)

3. Exigencia: 'No simplemente lo grande, sino lo más excelso'

La mayor parte de las personas se conforma con poco y por eso también tienen una vida plana. En general a todos nos cuesta dar el máximo; si nos piden tres, tendemos a dar dos o uno. Y lo que el Acta de Fundación nos pide es orientarnos por el ideal; es poner nuestra vara alta. Esto vale para todo lo de la vida diaria: tanto para las relaciones humanas, como para los trabajos, como también para aquella vida comoda que a veces tanto nos cuesta vencer.

Nuestra máxima debería ser,

¿cómo lo haría María en mi lugar?

Nuestra esperanza en esta lucha es y seguirá siendo nuestra Alianza de Amor, que concretamente la estamos profundizando en la preparación a nuestro Santuario Hogar.

4. Exigencia: 'Distinguirse por un fiel y fidelísimo cumplimiento del deber'

No podemos bajar la guardia. Sea cual sea el trabajo que cada una tenga, por ej.: el trabajo tan infravalorado de la dueña de casa o el trabajo de la profesión, debemos realizarlo a conciencia, aunque no sea lo que más nos agrade.

Pero nuestro trabajo más importante va a ser nuestros hijos, su educación en todos los sentidos; nuestros sacrificios por ellos y para ellos les irá formando para la vida.

Pero lo más importante es que el trabajo cada una **lo haga en unión con Dios** como respuesta a las exigencias de la Alianza; incluso si lo sentimos un peso o algo injusto por sus condiciones. Entonces se transforma en un material abundante y precioso para construir el Santuario Hogar.

5. Exigencia: 'Y una intensa vida de oración'

Nuestro Padre Fundador nos propone **un camino sencillo** para poner en práctica, en el día a día, una vida de oración:

- **Mirar a Dios con mirada de fe**
 - **Dialogar con El con amor**
 - **Ofrecerle sacrificios de amor.**
-
- **Mirar a Dios con mirada de fe:** significa descubrirlo en todo y a través de todo. Dios se manifiesta en nuestra relación con el marido, con los hijos, los vecinos, en relación con las circunstancias y las cosas de la vida diaria. Todo hay que iluminarlo, es decir, verlo a la luz de Dios. Ej.: levantarse por la mañana, la rutina del día, las peleas de los hijos, el esfuerzo por educarles etc. Se trata de buscar, de mirar en cada acontecimiento, lo que Dios me quiere decir.

Entonces todo lo que hago por los míos lo sobrellevo por amor: salgo a trabajar..., o me quedo en casa y plancho etc. Y todo lo que no es tan agradable, las discusiones, los contratiempos, las incomprensiones..., las sobrellevo por amor y eso le agrada a Dios.



- **Dialogar con Él con amor:** Es importante cultivar el diálogo con esa Persona del mundo sobrenatural a la que más me siento vinculada, para que me fortalezca. Pero no se puede entablar ese diálogo con Dios si no se está procurando que la relación con el prójimo mejore. Hay que hablar con amor con el marido, también cuando haya pequeños conflictos, o cuando uno de los dos está malhumorado. Las palabras de bondad no son sólo un puente hacia el prójimo, sino también un puente hacia Dios.
- **Ofrecerle sacrificios de amor:** El amor se confirma a través del sacrificio. Así por ejemplo tenemos que valorar la entrega de nuestro tiempo. ¿Cuántos minutos de mi día le dedico a Él? Actos de desprendimiento por amor al prójimo que hago durante el día, también puedo hacerlos por amor a Él.

6. **Exigencia: 'Tráiganme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias'**

Nuestra colaboración humana en la Redención es nuestro 'nada sin Nosotros'. También es importante volver a repetir que no existe Santuario sin Capital de Gracias. Por lo tanto todos nuestros aportes los ponemos en manos de la Mater para la fecundidad de nuestro Santuario hogar.

También es muy importante que tomemos conciencia nuevamente que nuestro Capital de Gracias es apostólico: '**me santifico por ellos**'. Ya sea que practiquemos pequeñas virtudes o hagamos grandes sacrificios, ya sea que experimentemos nuestra pobreza, nuestros fallos, nuestras debilidades... Ya sea que tengamos muchas alegrías y pequeños éxitos..., todo, todo es para el Capital de Gracias para nuestro Santuario Hogar, para que desde allí Ella derrame sus gracias sobre todo y en primer lugar sobre nuestros seres más queridos.

Material para entregar: *'Exigencias de María para establecerse en nuestro Santuario Hogar'*. Pág.39

PAUTA DE TRABAJO

Primera exigencia: Tenemos que probar con obras, que realmente amamos a María.

- ¿En qué quiere la Mater que yo me esfuerce para que mi marido y mis hijos se sientan especialmente queridos por mí?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

Segunda exigencia: Esta santificación es la que exijo de Uds.

- ¿Con qué símbolo del Santuario creo que podría identificar mi propia aspiración como Santuario vivo? Si aun no lo puedo definir, al menos quiero comenzar a pensarlo. (En mi próxima visita al Santuario, me propongo observar todos sus elementos y reflexionar con cual de ellos me siento identificada, interpelada. Esta visita va acompañada de una pauta de reflexión)

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

Tercera exigencia: Es necesario subir al máximo las exigencias; no sólo lo grande, sino lo más excelso.

- En un punto concreto de mi vida diaria quiero preguntarme: ¿Cómo lo haría la Mater en mi lugar?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

Cuarta exigencia: Distinguirse por el fiel y fidelísimo cumplimiento del deber, según las circunstancias.

- Con seguridad hay aspectos de mi vida matrimonial y familiar que considero importante cambiar. Defino un punto en el que quiero esforzarme seriamente.

Quinta exigencia: Una vida intensa de oración, que nos asegure el trato con María y con su Hijo.

- Cada día quiero tener un momento para que en todo lo que nos ha acontecido como familia, durante el día
 - ⇒ Mire a Dios con mirada de fe.
 - ⇒ Dialogue con Él con amor.
 - ⇒ Le ofrezca sacrificios de amor.

(Si es posible, invito a los miembros de mi familia que quieran participar en este momento de oración.)

Sexta exigencia: Todo esto ofrecerlo como contribuciones al Capital de Gracias.

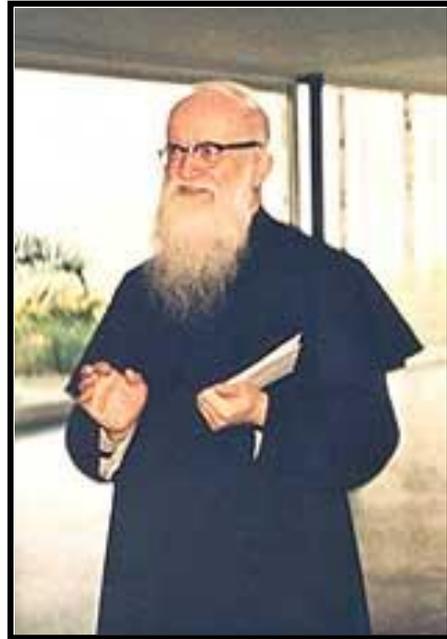
- Cada noche ofrezco conscientemente, todo lo que nos ha sucedido durante el día; también éxitos y fracasos y aquello en lo que nos hemos esforzado.

(Si es posible invito a los miembros de mi familia que quieran participar. Los niños pequeños son muy sensibles y capaces de asimilar esto.)

Lectura para la casa: Testimonio de Michael y Margareth Fenelon, Pág. 42

EXIGENCIAS DE MARÍA PARA ESTABLECERSE EN NUESTRO SANTUARIO HOGAR.

El 18 de Octubre, en su plática a los jóvenes estudiantes, el Padre Kantenich les propone su idea predilecta, la Alianza con María, para que Ella se establezca en la pequeña Capillita. ¿Qué pruebas debían dar aquellos jóvenes a María para que eso sucediera? ¿Son hoy, esas pruebas, igualmente válidas para una esposa y madre de familia?



Releamos los textos de esa plática, que hoy se conoce en Schoenstatt como **Acta de Fundación.**

Primera exigencia:

Tenemos que probar con obras, que amamos realmente a María.

‘Amo a los que me aman. Pruébenme primero con hechos que me aman realmente y que toman en serio su propósito.’

No podemos amar auténticamente a María, si descuidamos nuestro amor de esposa y el amor a nuestros hijos. Lo más importante es amar con obras.

El amor no es sólo sentimiento y simpatía, sino entrega de si mismo y acción fiel. El verdadero amor se sacrifica, sirve, da. El verdadero amor no es egoísta, sino desinteresado; no busca en primer término ser feliz, sino procura hacer feliz al otro. La medida del amor es sin medida.

Segunda exigencia:

El objeto del esfuerzo es la autoeducación. Es en la ‘lucha personal’ que cada una tenga consigo misma, dónde tiene que santificarse.

‘Según el plan de la Divina Providencia, debe ser la gran guerra europea, un medio extraordinariamente provechoso para Uds. en la obra de su propia santificación. Es esta santificación la que exijo de Uds.’

Ser santa significa hacer de Dios el centro de la propia vida y esto de una manera muy concreta, es decir, en la vida cotidiana. El Santuario es un lugar donde aprendemos a reorientar nuestro corazón hacia Dios. Allí experimentamos el contacto con el mundo divino; ésta es una experiencia sensible y una experiencia de la gracia. María actúa en el Santuario de manera especial y le media a cada una la gracia que necesita. María es siempre el camino que conduce a Cristo. En mi Santuario Hogar Ella se establecerá y me ayudará a orientar mi vida hacia Dios. De ahí obtendré las fuerzas que necesito para limar las aristas de mi propia manera de ser y sobre todo, Ella me irá transformando.

Tercera exigencia:

**Es necesario subir al máximo las exigencias,
no sólo lo grande, sino lo excelso ha de ser mi aspiración.**

‘Cada uno de nosotros ha de alcanzar el mayor grado posible de perfección y santidad, según su estado. No simplemente lo grande, ni algo más grande, sino precisamente lo más excelso ha de ser el objeto de nuestros esfuerzos intensificados.’

A la hora de responder a María no puedo ser tacaña. Debo anhelar el máximo, exigirme el máximo. **¿Cómo lo haría María en mi lugar?**; esa debería ser mi máxima. En lo poco que habla el Evangelio de María, se refiere a su sí a la voluntad de Dios en cada instante de su vida, a estar siempre presente en la necesidad, a su desprendimiento, etc.

El mayor grado posible de perfección no es ‘ser perfecto’, sino orientarnos en el querer de Dios y hacer las cosas por amor y con amor.

Cuarta exigencia:

**Distinguirse por el fiel y fidelísimo cumplimiento del deber,
de acuerdo a nuestro estado de vida y circunstancias personales.**

‘A través del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber.’

Construyo mi Santuario Hogar, como esposa y madre de familia, a través del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber. Basta que me detenga en lo que un día de mi vida diaria pide de mí y sabré inmediatamente lo que esta exigencia de la Alianza significa en concreto. El trabajo hecho en unión con Dios como respuesta a las exigencias de la Alianza de Amor, es el material más abundante y precioso para construir mi Santuario Hogar.

Quinta exigencia:

**Una vida intensa de oración,
que nos asegure el trato con Jesús y con María.**

‘...y de una intensa vida de oración...’

Esto no significa pasarse rezando todo el día, pues por mi deber de estado tengo muchas obligaciones temporales. Así como los que están enamorados todo lo hacen en función del otro y en medio del ajetreo diario, y con el pensamiento y el corazón muchas veces vuelan hacia ese ‘tú’, aunque sólo sea por unos breves instantes, así también a través de esos pequeños encuentros fugaces, pero personales con el Señor a través del día, lograré un contacto cada vez más íntimo y sobre todo aprenderé a saber lo que Dios quiere de mi.

Rezar es inclinar la cabeza de manera que la mano del Padre se pose sobre mi, y entonces yo pueda preguntarle: ‘¿Padre qué quieres de mi?’ Es necesario eso si, crear silencio interior, buscar momentos adecuados.

Sexta exigencia:

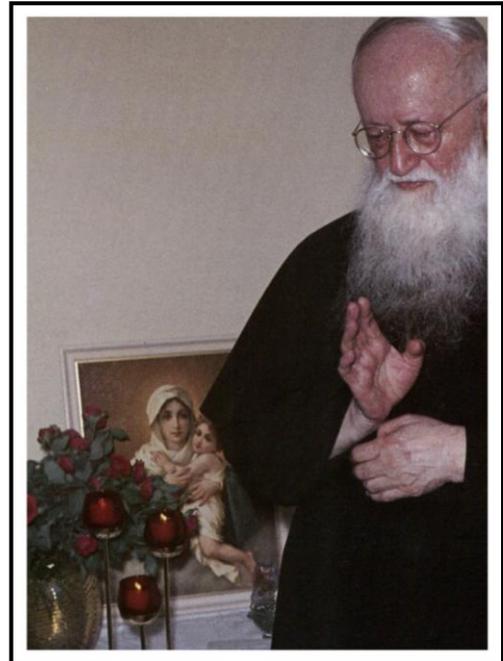
Todo esto ofrecerlo como mis contribuciones al Capital de Gracias.

‘...adquieran muchos méritos y pónganlos a mi disposición...’

Nuestras contribuciones al Capital de Gracias son expresión de nuestro amor a María. Se lo demuestro por mis esfuerzos de amor al prójimo, por el reconocimiento de mi impotencia, con el esfuerzo por llevar una vida de oración, con el cumplimiento fiel del deber etc. En mi Santuario Hogar quiero aprender a amar a María, a hablar con Ella, a presentarle a los míos.

**‘ESTA SANTIDAD HARÁ SUAVE VIOLENCIA
A NUESTRA MADRE CELESTIAL
Y LA HARÁ DESCENDER HACIA NOSOTROS...’**

**a mi familia,
a nuestro Santuario Hogar.**



NUESTRAS VIVENCIAS DE NIÑO CON EL PADRE KENTENICH.



Mike y Margareth Fenelon
Semana de octubre 2002

Mike Fenelon

Estamos muy contentos de poder estar junto a uds. Durante esta Semana de Octubre, aquí, en nuestro terruño de Schoenstatt, para contarles un poco sobre nuestras vivencias de niño con el Padre Kentenich.

Somos Mike y Margareth Fenelon. Nosotros conocimos al Padre Kentenich en nuestras familias durante los últimos años de exilio en Milwaukee. Siempre decimos que la Santísima Virgen y el Padre nos juntó. Teníamos a penas siete y ocho años, en los años 60, cuando nuestros padres comenzaron a asistir a las conferencias de los lunes por la tarde que el Padre dictaba cada semana para matrimonios. Más adelante, nuestros padres fueron miembros del primer curso del Instituto de las Familias en USA. Nosotros –Margareth y yo- tuvimos la oportunidad de conocernos siendo niños, cuando nuestros padres se reunían regularmente como Familia de curso, especialmente durante sus jornadas junto al Santuario. Nosotros hemos sido bendecidos con dos maravillosos niños – Sarah y Stephen- y ahora también somos miembros del Instituto de Familias y pertenecemos a la Dirección General del Instituto.

¿Cómo vivenciamos al Padre Kentenich en aquellos años de exilio? Las familias de Milwaukee que conocieron al Padre, no sabían nada de la magnitud de Schoenstatt o sobre la gran importancia del Padre como Fundador.

Para nuestros padres y para nosotros, niños pequeños, él era simplemente: Padre, siempre preocupado, siempre disponible, siempre amistoso. En Milwaukee, el Padre fue verdaderamente Padre de hijos que estaban en su entorno, tanto para jóvenes como para los adultos.

Margareth Fenelon

El Padre nos saludaba siempre con los brazos abiertos y con una cálida sonrisa. Nos parecía que él no tenía nada más importante que hacer cuando fuimos a visitarlo. Nunca estaba tan ocupado como para no tomarse el tiempo para estar con nosotros. Y nosotros, los niños, sabíamos que el Padre siempre nos tenía preparado algo especial. A veces lo visitamos con nuestros padres el domingo por la tarde, eso nos gustaba y el Padre siempre se alegraba de vernos. Una vez nos preguntó: “¿Cuándo fue la última vez que me visitaron?”. Mi hermana mayor dijo: “¡Cuando usted nos regaló uvas!” El Padre se alegró mucho con la respuesta, se rió y salió de su despacho y volvió con una bolsa con galletas de chocolate. Cada persona que lo visitaba partía con su bendición y

con un regalo, normalmente era un presente que él había recibido de una visita anterior. La gente le llevaba con gusto regalos y él los regalaba también con gusto a otros.

El Padre estaba siempre preocupado del bienestar corporal, como también de nuestro crecimiento espiritual. Solía preguntarle a mi padre, que era técnico de electricidad, independiente, “¿Tiene suficiente trabajo, ingresos suficientes?” Con los siete niños en nuestra familia, quería estar seguro que tuviéramos suficiente para el sustento.

Mike Fenelon

El Padre Kentenich transformó la vida de nuestros padres desde sus fundamentos, tanto como persona individual, como matrimonio y toda nuestra vida familiar. Al comienzo eso fue un gran desafío para nosotros. Mi padre era un buen católico de los años 60; él se casó con una admirable mujer católica; él formó una familia magnífica. Él tenía una buena situación como profesor y dedicaba muchas horas en la semana a la actividad apostólica en la Iglesia, como miembro de la Legión de María. Aunque en aquel tiempo no se dio cuenta, le faltaba algo en su vida.

En 1960, él y mi madre fueron invitados a escuchar las conferencias para matrimonios dadas por el Padre Kentenich los días lunes. Después de una de las conferencias, una Hermana de María los presentó al Padre Kentenich. Ella esperaba conseguir una actitud positiva frente a Schoenstatt por parte de mi padre. La Hermana se horrorizó cuando mi padre le dijo al Padre Kentenich: “Si llegara el momento de optar entre Schoenstatt y la Legión de María, me decidiré por la Legión de María”. El Padre no replicó ni una palabra. Sólo miró a mi padre a los ojos y sonrió. (Aunque no se vio ninguna sonrisa en el rostro de la Hermana). Después de ese primer encuentro, mi padre ya estaba plenamente cautivado por el Padre Kentenich con cuerpo y alma y medio año más tarde mis padres sellaron la alianza de amor a la altura del Poder en Blanco y de la Inscriptio.

Margareth Fenelon

Los padres de nosotros dos se encontraron con el Padre siendo todavía matrimonios jóvenes con hijos pequeños. Primero fueron a las ‘conferencias de los días lunes por la tarde’ que él dictaba cada semana a las que asistían –en general- matrimonios ya mayores. El Padre acogió a estas nuevas parejas como ‘nuevos hijos que incrementan la familia’. De inmediato él comenzó a cambiar la orientación de sus conferencias y se concentró en temas como ‘el matrimonio’, ‘el ser del padre y de la madre’, ‘educación de los hijos’, etc. En esas conferencias habló abiertamente sobre la belleza del matrimonio y con total libertad se refirió al significado y profundidad del acto conyugal en relación a todos los aspectos del amor. Nuestros padres recuerdan a un señor que frecuentaba esas reuniones: un día se fue muy decepcionado y dijo que no volvería más si el Padre seguía hablando solamente sobre sexo. En realidad no volvió nunca más. Pero nuestros padres y muchos matrimonios más, tenían la impresión de haber encontrado un nuevo manantial de vida. Nunca antes habían escuchado hablar a alguien de una manera tan hermosa y práctica sobre la vida matrimonial y menos a un sacerdote. Él proporcionó no sólo ideas bonitas, sino que mostró metas a las que aspirar para dominar la vida.

Mike Fenelon

Uno de los elementos más importantes que el Padre les ayudó a comprender y a practicar, era el amor espiritual o la relación espiritual entre las personas. Este amor se alimenta por medio de un continuo intercambio entre el varón y la mujer. El Padre les ayudó a comprender cuan importante es darse tiempo para estar juntos y valorar lo que regala la persona amada. Yo recuerdo que lo observé en mis padres.

Con la llegada del sábado en la mañana comenzaba el fin de semana. Lo primero que se daba en la mañana del sábado era tradición para mis padres y para nosotros sus hijos. La costumbre era aquello que más tarde, con el tiempo, identifiqué como la 'hora de Schoenstatt'. Nosotros, como niños, no sabíamos lo que significaba esta 'hora', pero sabíamos que era un tiempo especial para mi padre y mi madre. Primero que todo, la mañana comenzaba con una caminata de 1,5km., hasta nuestra parroquia para asistir a la Misa de ocho. A veces, algunos de nosotros – todavía niños- los acompañábamos. El camino cruzaba un gran parque, donde se conversaba sobre muchas cosas, observábamos como corrían los animales por bosques y campos, mirábamos los patos que nadaban en la laguna. Mi madre y mi padre iban tomados de la mano y platicaban mientras nosotros corríamos por el parque. Después de la Sta. Misa, al volver a casa, mi padre iba a la cocina y preparaba el desayuno, pero no para nosotros, sino para mi madre. Nosotros, los niños, nos ayudamos mutuamente. El hacía huevos con papas fritas y salchicha, peló fruta y preparaba tostadas y café. Luego llevó todo al jardín del invernadero. Si en el jardín ya había florecido una flor, la colocaba en un florero sobre la mesa. Entonces mi padre cerraba la puerta y desayunaban y conversaban. Nosotros, los niños sabíamos que una vez cerrada la puerta, no podíamos entrar allí hasta que mi padre abriera. Para un niño, una hora es un tiempo muy largo. Con frecuencia nos asomábamos por la ventana para ver lo que pasaba allí. Cuando se cumplía el tiempo, se abría la puerta y el fin de semana volvía a comenzar.

Si miro retrospectivamente hacia esos recuerdos, comprendo con cuanta hondura acogieron mis padres las exhortaciones del Padre Kentenich para aspirar diariamente a enriquecer su matrimonio. Semana a semana crecían en su amor con todas las actividades y problemas del mundo, con todo el desafío que traía consigo criar una familia con doce hijos. Ese es y será para siempre un estímulo para la fidelidad matrimonial y a una alianza de amor vivida en común.

Margareth Fenelon

También mis padres aprendieron mucho del Padre. Hoy todavía, a la edad de 83 y 84 años y después de 55 años de matrimonio, tienen su 'hora de encuentro'. Por lo menos una vez a la semana se sientan juntos y conversan sobre cosas importantes de su vida o sobre aquello en que puede crecer la relación con sus hijos o sobre algún aspecto del crecimiento espiritual de su vida en común. Eso fue nutrido a través de un continuo intercambio entre marido y mujer.

Una de las cosas lindas que el Padre enseñó a nuestros padres fue el significado de las tradiciones familiares como una oportunidad para considerar y experimentar como niños el mundo sobrenatural de un modo muy concreto. Durante los tiempos litúrgicos de adviento y navidad introdujeron y cultivaron ricas y novedosas tradiciones. Durante el adviento, en nuestro Santuario hogar se colocó un pesebre en forma de Santuario y allí se juntaron pajitas que representaban sacrificios y renunciaciones

de cada uno y así prepararon una camita blanda para el Niño Jesús. Todo esto se lo llevamos al Padre en nochebuena. Las familias se congregaban en el Santuario y el Padre ofrecía todos estos sacrificios a la Santísima Virgen. Luego, a cada uno le regaló una galleta en forma de Santuario, todo esto en una atmósfera de suma alegría.

Mike Fenelon

Durante el tiempo de cuaresma, nuestra familia preparaba una corona de espinas. Cada noche, después de rezar, íbamos colocando sobre ella pétalos de rosas que representaban nuestros sacrificios para aliviar así la corona de Jesús. Después, en pascua de resurrección, mi padre entregaba la corona al padre Kentenich. Así la realidad del Capital de Gracias se asentaba en nosotros. Ahora hemos continuado con esas tradiciones en nuestra familia. Muchas familias jóvenes que toman contacto con nosotros, también asumieron esta costumbre, lo mismo algunos amigos protestantes.

Margareth Fenelon

El Padre vino a menudo a casa para consagrar y bendecir el Santuario Hogar. Notábamos que el Padre tenía un interés especial por nosotros. El conocía a cada niño por su nombre y hablaba con nosotros en inglés, muy lentamente, nos miraba amistosamente a los ojos y sostenía nuestras pequeñas manos entre las suyas. Todos los niños se agrupaban en torno al Padre. El nos preguntó por los símbolos que habíamos elegido y qué queríamos representar en el Santuario y qué significado le veíamos. Entonces él decía a cada uno una oración especial, palabras que servían para la vida. Una vez mi padre le preguntó al Padre Kentenich por qué venía tan a menudo a nuestra casa. (El había estado seis veces en nuestra casa y cuatro veces en la de Mike). El Padre respondió simplemente: "porque uds. me lo han pedido". Estas palabras del Padre nos dejaron pensando. Debemos invitarlo a venir con su bendición paterna, entonces seguramente él cumplirá nuestra petición con mucho gusto.



El Padre Kentenich con Judy Fenelon en el Santuario Hogar

Mike Fenelon

Bernardo, uno de mis hermanos menor eligió ser el Padre Kentenich y ningún intento consiguió persuadirlo para que eligiera otro símbolo del Santuario así como lo habían hecho todos, por ejemplo la luz perpetua o la cruz. Sobre todo la Hermana Mariana estaba un poco inquieta pensando en cómo reaccionaría el Padre ante esa elección. Hasta que llegó el momento de dar a conocer el símbolo de Bernardo, el Padre sonrió y dirigió la atención hacia el Padre de los cielos y a nuestra relación con El. Esa tarde, cuando el Padre se disponía a irse, Bernardo le trajo su sombrero. El Padre lo tomó y lo puso sobre la cabeza de Bernardo confirmando su alegría por la elección del niño.

Siempre había agitación cuando el Padre llegaba a casa, pues sabíamos que había procesión de luces. Cada uno portaba una vela. Nuestra casa era grande y podíamos hacer un amplio recorrido de cuarto en cuarto. Nos colocábamos en una fila los ocho niños con nuestros padres y el Padre, dábamos varias vueltas mientras entonábamos "Protéjanos tu manto". Habríamos estado felices si la canción hubiera tenido 16 estrofas para prolongar la procesión por la casa. A veces los niños menores sacaban sus juguetes para mostrarlos al Padre y él gozaba con ellos.

Margareth Fenelon

Algo importante para ser recordado es que el Padre siempre nos conducía al Santuario. Cuando mis padres le llevaron mi hermana menor para que la bendijera después de su primera comunión, conversó un momento con nosotros y luego dijo: “ahora vamos al Santuario”. Cuando nacieron nuestros hermanos menores, el Padre se reunió en el Santuario con mis padres y la recién nacida. A veces recién saliendo de la clínica, camino a casa, pasaron donde el Padre y él tomaba al niño en sus brazos, lo llevaba al altar y se lo ofrecía a nuestra Madre y Reina.

El Padre reconocía la importancia del corazón de cada niño. El nos animó a sellar la alianza de amor con María en el Santuario cuando todavía éramos niños muy pequeños. Cuando yo tenía nueve años, sellé mi alianza de amor en el Santuario del exilio en presencia del Padre. El sabía que yo no podía entender todo perfectamente, pero, lo más importante para él era que el corazón de un niño estaba abierto para nuestra Madre, para ser educado por ella.



Mike Fenelon

Aunque no advertíamos plenamente que el Padre era el Fundador de una gran obra, sin embargo percibimos algunas señales que nos permitían presentir que en la vida de este Padre había algo más de lo que nosotros podíamos reconocer. Siempre reinaba una gran expectación cuando se esperaba al Padre. Recuerdo un suceso durante el campamento de la juventud masculina. Esos no eran campamentos comunes y corrientes, sino eran encuentros internacionales. Jóvenes de Puerto Rico, de New York viajaban veinte horas en bus hasta llegar allí. El campamento fue dirigido por los Padres de Schoenstatt. En ese tiempo, algunos eran todavía estudiantes de teología: P.Boll, P.Kulgemayer, P.Locher.

El campamento de 1964 permanece especialmente en mi memoria. Yo tenía diez años. Como siempre, el Padre Kentenich nos envió primero al santuario del exilio. Éramos entre treinta y cuarenta jóvenes en el campamento, en el terreno recién comprado para el centro internacional en Waukesha, Wisconsin. El Santuario todavía no estaba listo. El lema de nuestro campamento decía así: Construir espiritualmente el Santuario con sacrificios en el espíritu de José Engling. Si nosotros aspirábamos lo suficiente, vendría el Padre para culminar nuestro campamento con una Santa Misa en el bosque. Confiamos que el Padre vendría, nos preparamos intensamente para ese evento. Como yo era el menor de los jóvenes, me pidieron que le ayudara al Padre en la Misa como acólito. Me preparé para eso toda la semana, pues sería primera vez que ayudaba en una Misa. El Padre llegó a nuestro campamento y celebró la Santa Misa ahí, en el bosque, sobre el altar que nosotros mismos habíamos construido y él acepto nuestras contribuciones espirituales para la construcción del santuario.

Recordamos que siendo niños vimos y conocimos a visitantes del mundo entero que iban donde el Padre. Quizás alguno de uds. fue uno de ellos. Estas visitas siempre estuvieron también en nuestra sala de estar. El Padre le pedía a las Hermanas que llevaran sus visitas a las casas de las familias para que vivenciaran el Santuario Hogar y los santuarios vivos. Nos parecía fascinante que llegaran personas de Africa, América latina y Europa. A nuestro vecino le pasó lo mismo. Mas tarde comprendimos que todos pertenecemos a esta familia extendida,internacional.

(En este momento se pasó un video: el matrimonio Yank, padres de Margareth cuentan de las visitas del Padre a su familia)

Señora Yank

El 23 de febrero de 1964, el Padre nos visitó una vez más para bendecir nuestro Santuario Hogar. En el último piso preparamos un rinconcito adecuado. Ahí instalamos el Santuario Hogar. Ahí tenemos todos los símbolos que ya teníamos como 'Santuario vivo'.

Señor Yank

En ese tiempo, yo, naturalmente, había elegido a San Pedro con las llaves. En la oración que el Padre formuló en ese momento, habló sobre san Pedro y sus vivencias con Cristo, cómo lo había negado tres veces. Más tarde san Pedro vivenció su pequeñez cuando Cristo le preguntó tres veces seguidas si lo amaba. Nuestro Padre dijo entonces que si yo quería ser como san Pedro, debía ser un genio del amor y de la pequeñez.

Señora Yank

Yo había elegido la cruz. Entonces el Padre me dijo que yo pendería de la cruz tantas veces como hijos tengo. Y si ya no me podía entender con mis hijos, entonces lo tendré que hacer a través de la oración y el sacrificio.

Señor Yank

Mary eligió la campana del Santuario. Ahora vive en Alaska y una vez escribió: "Es curioso que yo haya elegido algo exterior del Santuario y ahora soy la que está más lejos de él" Ella extraña mucho al santuario.

Por eso, siempre que vamos al Santuario junto al centro internacional, tocamos la campanita en su nombre.

Señora Yank

Nosotros rezamos para que un día se levante un Santuario en Alaska.

José eligió el tabernáculo y Margareth la luz perpetua. Judy eligió la vela y Raymond quiso ser el Niño Jesús porque descansa en brazos de la Madre del Señor. En aquel tiempo Bárbara era muy pequeña y en su nombre elegimos la corona y hoy está muy feliz con eso y no quisiera ser otra cosa.

Cuando nuestro Padre llegaba a nuestra casa, se arrodillaba en este reclinatorio y rezaba durante largo rato. Esto es para nosotros una reliquia muy importante.



El P.Kentenich en el Santuario Hogar de la familia Yank 24.02.62

Tuvimos la fortuna de recibir la visita del Padre el 15 de septiembre. Era la última noche antes de su viaje a Alemania. Le habíamos pedido que viniera porque cada miembro de la familia había elegido una estrofa del Cántico del terruño. Habíamos conversado entre nosotros que sería lindo si cada uno elegía una característica del reino del Padre para trabajarlo y así completar entre todos ese reino. ¡Qué familia tan bella podíamos llegar a ser! Nuestro Padre nos había prometido la visita y cumplió esa última noche.

Margareth Fenelon

Recordamos como esa noche el teléfono sonaba rabiosamente y entre tanto el Padre rezaba durante largo tiempo, tranquilo, discreto y lleno de amor junto a nosotros en nuestro Santuario hogar. Era como si el Padre hubiera querido recalcar la importancia de la familia, puesto que durante los catorce años pasados se había dedicado de manera especial a ella.

El Padre nos regaló un tesoro extraordinariamente valioso a través de estos pequeños momentos pero tan importantes para nuestra familia, a los que muy a menudo nos remontamos. El nos mostró cuan importantes para nuestra vida, saberse pequeño, ser un niño ante el Padre y saber que el inmenso amor del Padre le pertenece al hijo.

Hace muchos años, el padre de Mike, al ver por primera vez la foto en que el Padre y Mike van de la mano por el campo, dijo que algún día esa foto llegaría a ser famosa. Ya en ese entonces él reconoció su gran importancia. Nosotros quisimos confiarle a uds. lo que descubrimos hace poco sobre esa foto que ha llegado a ser un símbolo de la relación Padre-hijo.

Mike Fenelon

Al comenzar el nuevo milenio, en el año 2000, cuando estuvimos aquí en Schoenstatt para participar en el V Capítulo General del Instituto de Familias, el Padre nos desveló un pequeño mensaje de su amor cuando se nos regaló un nuevo material de meditación sobre la importancia de profundizar y cultivar el sentimiento filial.

Durante ese Capítulo General nos eligieron como miembros de la Dirección General del Instituto de Familias de Schoenstatt. Nos es difícil expresar la sorpresa y asombro que sentimos ante eso. Ante nuestros ojos, la responsabilidad de esta tarea era enorme y nos sentíamos sumamente indignos. Nos preguntábamos: ¿cómo podríamos ser una ayuda para el Instituto de Familias, de esa gran fundación de nuestro Padre y Fundador?

Muy poco después de haber recibido esta noticia dimos un 'sí' a la voluntad del Padre, entonces vino una Hermana de María a nuestro encuentro y nos dijo que quería comunicarnos algo. Ella había estado presente en Milwaukee aquel día cuando la Familia de Schoenstatt acompañó al Padre Kentenich al terreno que estaba previsto para el nuevo Santuario y para el nuevo centro schoenstattiano. Ese fue el día que tomaron esa foto en la que voy de la mano del Padre. La Hermana nos contó algo sobre ese momento.



Yo recuerdo muy bien ese día, cuando junto al Padre y mucha gente íbamos por el pleno campo. Pero recuerdo muy poco lo especial que era caminar de la mano del Padre y nunca supe realmente como se dio eso, por qué el Padre me tomó de la mano. La Hermana nos contó que el suelo del terreno por el que transitaba el Padre era muy disparejo y para apoyarse, él quiso que alguien le ayudara y extendió la mano. Había gente muy diferente en torno a él, adultos y niños. El Padre no quiso asirse de la mano de un adulto, por eso tomó mi mano como apoyo, de tal manera que lo pude ayudar y apoyar.

Cuando escuchamos este relato, para nosotros fue como una nueva manifestación que entraña una importancia singular para nosotros, justo en ese momento, cuando estábamos sobrecogidos al pensar en nuestra nueva tarea. Fue como un mensaje del Padre para nosotros. El Padre decía que nuevamente me tomara de su mano de un modo especial. El nos necesitaba justamente en este momento para tomarse de nuestras manos, asirlas para ayudar a su querido Instituto de Familias. Ese fue un mensaje consolador para nosotros y de la mano del Padre renovamos la conciencia de misión.

Margareth Fenelon

Cuando seguimos reflexionando sobre estos sucesos, comprendimos que podía tener un alcance de mayor envergadura. Percibimos que el Padre tiene una preocupación muy grande, especialmente en este tiempo en el que vivimos ahora. Creemos que él le pide a cada uno de nosotros, a cada miembro de nuestra Familia de Schoenstatt que se entregue en sus manos como niño pequeño. El necesita el corazón de niño como respuesta al caos de las corrientes de este tiempo. Así como él eligió al niño para apoyarse cuando iba por el pleno campo, así él anhela educar cada corazón, como un niño auténtico, heroico, que camina de su mano con alegría y confianza.

Este es el verdadero regalo de toda esa etapa en la que el Padre vivió en Milwaukee. Pudimos vivenciar su paternidad en nuestras familias y recibir, de primera mano, esta educación a la filialidad. Quedan muchas historias por contar, pero queremos terminar con una anécdota predilecta.

Mike Fenelon

Yo soy el mayor de los doce hijos. Cuando mi padre tenía 48 años, el año anterior a su muerte, él fue operado del corazón y estaba en su lecho de enfermo, conectado a tubos, cables, suero y a un monitor. El padre Tick, un padre de Schoenstatt, lo visitó. Mi padre le preguntó si quería ver el corazón de la Santísima Virgen. El padre lo miró con cara de pregunta. Mi padre le indicó el monitor que estaba sobre su cama, que marcaba los latidos del corazón por medio de una pequeña línea azul que cruzaba la pantalla de modo diagonal y le dijo: "allí está el latido del corazón de la Madre del Señor". Para él era tan real el intercambio de corazones en la alianza de amor que

había sellado con la Mater y estaba tan compenetrado de que había sido formado por ella que ya no era su propio latido, sino el latido del corazón de la Virgen.

Un año más tarde, cuando todos estábamos reunidos para su entierro, alguien observó que mis tres hermanos menores –que tenían 6,7 y 8 años- discutían un poco más allá. Se escuchó como ellos hablaban sobre con quien estaría conversando mi padre en el cielo en ese momento. Uno pensaba que estaba hablando con Gilbert Schimmel –un schoenstattiano de Milwaukee que ya había muerto- otro opinaba que hablaba con la Mater y otro insistía que conversaba con el padre Kentenich.

¿Cómo es posible que un hombre en el apogeo de su vida, con 12 hijos y una esposa pudiera estar tan en paz ante una muerte inminente? ¿Y cómo podían entender sus hijos menores la realidad teológica de que su padre haya llegado a un lugar llamado cielo, sino que había ingresado a una comunidad con las personas que habían formado parte de su vida? Por la educación paternal de nuestro Padre y Fundador, la realidad del amor y de la preocupación del Padre de los cielos para con sus hijos fue un elemento contundente de la respiración de su vida diaria. Rezamos para que cada uno de nosotros pueda seguir creciendo en esa realidad y nunca perdamos el sentido filial.

¡Gracias!



Santuario Hogar de la Familia Fenelon

CUARTA REUNIÓN

ORACION INICIAL



1. CANTO:

2. ORACION

Voz 1: Querida Madre y Reina
Ayúdame a despojarme
de todo lo que me intranquiliza
para que, en silencio y pobreza,
el Espíritu de Dios
pueda llegar hasta mí
y encontrar en mi alma
un ambiente sereno
de acogida y entrega.

Voz 2: Haz que mi inteligencia
se abra a su luz
y aprenda a ver
con los ojos de Dios.

Todos: Regálanos
la profunda comprensión del corazón
que tanta sabiduría
da a los que aman.
Ábreme al querer del Padre
y configura mi ser y obrar
según su santa voluntad. Amén.

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: Hagamos un momento de silencio en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él: nuestros sentimientos y anhelos, nuestros esfuerzos y preocupaciones; a quienes amamos: a nuestros hijos y familiares, en el corazón de nuestra Madre y Reina.

4. MEDITACION

Voz 1: Tú eres Padre
que a todos ama,
que a todos conoce,

Voz 2: Tú eres el Padre
que a todos ama,
que a todos conoce,
que cuida de todos.

Voz 1: Que nunca nos olvida,
que nunca nos aparta de si,
que nunca nos abandona.

Voz 2: Que conoce
nuestras ocultas penurias,
que conduce nuestras peticiones,
que responde a nuestros ínfimos gestos.

Voz 1: Que se revela a los pequeños,
que ayuda a los débiles y acongojados,
que se apiada de los pecadores.

Todos: Que ilumina a todos,
que anima a todos,
que apoya y conforta a todos.
Que a nadie lo priva de su amor,
que permanece fiel hasta el fin.



(Reflexión en silencio)

Guía: Entreguémonos a Dios, pongamos nuestras vidas en sus manos, renovando nuestra Alianza de Amor:

Todos: Oh Señora mía.....

PROMESAS DE MARÍA **AL ESTABLECERSE EN MI SANTUARIO HOGAR**

Todo Santuario es **un lugar sagrado** donde la persona se encuentra con Dios y donde Dios se le manifiesta en forma especial con sus gracias y su poder.

Nuestro Santuario es **un Santuario Mariano**; queremos encontrarnos con Dios a través de María, Dios quiere manifestar su gracia y su poder a través de María.

La presencia de María en el Santuario le da una característica especial: lo convierte **en hogar**.

Es así como Ella realiza en su Santuario **su tarea específica para el mundo actual**, crea familia y así forma al hombre nuevo.

Ya hemos dicho que Santuario hogar es **toda la casa**; su centro puede estar en una habitación o simplemente en un rincón, sin embargo es toda la casa. Ahí pondremos un cuadro de la Mater, un crucifijo, quizás también la foto del Fundador, todos los símbolos que nos parezcan importantes. Y con seguridad lo adornaremos con flores.

Al consagrar mi Santuario Hogar, éste se convierte en un lugar de gracias. La Santísima Virgen se establece en nuestro hogar, porque 'quiere estar siempre con nosotros'. Por lo tanto, lo que nos mueve, lo que nos agita, lo que nos atañe, etc., eso también le preocupa a Ella. Mis preocupaciones y las preocupaciones de cada uno de mis seres queridos son sus preocupaciones; nuestras alegrías, sus alegrías, nuestros éxitos o penas, sus éxitos o penas.

Es así entonces, que cuando tenemos un Santuario Hogar nuestra vida de familia se desarrolla especialmente bajo los ojos de la Santísima Virgen; María quiere cuidar de nosotros con su bondad maternal y es también un lugar de gracias y de educación para todos. También desde el Santuario Hogar, Ella quiere utilizarme especialmente a mí y utilizarnos a cada uno, para las tareas que Dios ha pensado.

Cuando preparo mi Santuario Hogar debo unir lo externo a lo interno, es decir, la preparación del lugar a mi vida de Alianza, a mi compromiso de oración y Capital de Gracias, a mi entrega confiada a María.

Al establecerse en mi casa y hacerla Santuario Hogar, María me hace unas promesas. Son las mismas que hizo el 18 de Octubre de 1914 al establecerse en el Santuario Original.



Estos son los compromisos de María:

- 1.- Se establecerá en nuestro hogar.
- 2.- Distribuirá desde allí abundantes dones y gracias.
- 3.- Atraerá hacia sí los corazones jóvenes.
- 4.- Los educará.
- 5.- Hará de ellos instrumentos aptos.
- 6.- En sus manos.

(Acta de Fundación)

1. Promesa: 'Entonces con gusto me estableceré en medio de vosotros'

Yo la Madre de Dios..., y lo haré con agrado, aquí en esta casa; donde se está viviendo una determinada historia de familia, una historia sagrada.

Esto es lo primero que María me promete: establecerse en nuestra casa como en cada Santuario de Schoenstatt. Establecerse significa actuar desde allí. Ella establece en mi hogar su trono, para actuar desde allí con el poder que Dios le ha dado.

¿Qué significa que la Mater vive y actúa en mi casa?

- ⇒ En primer lugar Ella quiere compartir la experiencia de amor de nuestra familia y enseñarnos a amar, y
- ⇒ En segundo lugar quiere volver a centrar mi familia en su origen, es decir, en Dios.
- ⇒ Compartir la experiencia de amor de nuestra familia y enseñarnos a amar, porque Ella es Maestra del amor. Mi familia, mi matrimonio tiene que llegar a ser el campo de acción del amor de la Mater:
 - Ella quiere enseñarnos a cada uno, pero especialmente a mí como esposa y madre, **un amor de iniciativa**: es ese amor que obliga a salir de sí misma, a vencer la comodidad, a estar alerta a las necesidades del otro, a pasar por sobre nuestros estados de ánimo.
 - Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mí **un amor que es respeto**: el respeto hace que yo acepte al otro como es, le deje libertad, no le imponga mi manera de ser, mis criterios. El respeto es paciente con el ritmo y el desarrollo ajeno.

- Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mi **un amor que acoge, que recibe, que comparte**: esto encierra renuncia, pensar más en el otro que en si misma.
 - Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mi **un amor que enaltece**: esto quiere decir que procura redimir el límite y la debilidad del otro, aquello que no es tan bueno; redimir en este caso significa ayudar al otro y sacrificarse para que el otro crezca. Es lo contrario a hundir al otro.
 - Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mi **un amor que es fiel**: es decir, un amor que permanece, que está siempre dispuesto a comenzar nuevamente y nunca deja de pedir perdón (El Padre Kentenich decía que no había que acostarse sin arreglar lo que hubiera). Es un amor que no se deja empobrecer, que se resiste a la rutina, al acostumbamiento. Amor que es fiel, porque acepta la cruz del desengaño como una invitación a subir más alto.
- ⇒ **Pero también Ella quiere volver a centrar nuestra familia en su fuente de origen, en Dios:**
- Ella quiere volver a enseñarme a mí y a todos que **la vida tiene que ser un diálogo de amor con Dios** y que nuestro actuar debe ser una respuesta al requerimiento de amor de Dios. El me llama manifestándome su voluntad, su deseo o su consejo a través de los acontecimientos y personas, pero también en nuestro interior.
 - Ella quiere enseñarme a mí y a todos que para aprender a vivir con Dios es fundamental **la oración**, dejarnos tiempo para Ella. Por ej. ¿cómo es mi oración de la mañana y de la noche? ¿Qué he hecho en este sentido por los míos? ¿Son estas oraciones parte de nuestra vida?
 - Ella quiere enseñarme a mí y a todos a ver a Dios y a buscarlo sobre todo **en los momentos difíciles**. Si yo aprendo a reconocer la mano del Padre, con seguridad esto también ayudará a los míos.

María, a través de nuestro Padre Fundador me podrá decir después:

*'Me he establecido aquí con agrado.
Esta es ahora mi habitación, no
solamente la vuestra.
Aquí repartiré gracias abundantes.'
(J.K. 1964)*



2. Promesa: 'Repartiré abundantes dones y gracias'

Se trata en primer lugar de los dones y gracias que Ella regala en todos los Santuarios de Schoenstatt, pero que son en primer lugar para mi familia



'Es un pensamiento sumamente hermoso, lleno de valor y de profundidad, si decimos que la misma actividad que la Sma. Virgen ejerce en el Santuario, la ejerce también en nuestro Santuario hogar'.

Nuestro Padre y Fundador nos dice:

Ella con generosidad distribuye para mi familia estos dones y gracias y hace que, así como en el Santuario de piedra, se palpe en mi hogar la presencia de Dios y de María. Cuando se recibe tanto, lo que brota del corazón es devolverle también con generosidad, dejando de lado todo cálculo humano y estrechez. ¿Cómo es en mi caso?

3. Promesa: 'Atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí'

¿Qué quiere decir esto? Corazón juvenil es aquél que es capaz de encenderse por ideales y por el amor a Dios. Significa también tener un corazón que quiere cambiar, que sea capaz de empezar de nuevo, de entregarse, de formar una familia cristiana.

Significa de manera especial la preocupación de Ella por mis hijos. Toda madre está preocupada por el rumbo de cada uno. Ella al establecerse en mi hogar quiere atraerlos hasta tal punto, que brote en ellos la alegría de ser felices por pertenecer a la Iglesia. Hoy vivimos en un tiempo donde es fácil dejarse arrastrar por influencias que alejan de Dios (los más expuestos son los jóvenes) y Ella sabe atraer los corazones. Nuestro Padre Fundador nos dice:

"Ella quiere atraer desde ahora los corazones para educarlos. Lo que nosotros NO PODEMOS SOLOS, LO HACE ELLA. Lo ha prometido."

4. Promesa: 'Y los educaré'

Cuando Ella establece 'su taller' en mi familia, tengo que tener la seguridad de que Ella se preocupará de que se realice en cada uno, el plan que Dios tiene para cada uno. Por eso también nos quiere educar. Pero para eso necesita poseer el corazón de cada uno.

Y entregar el corazón es lo que más nos cuesta, porque sabemos de todo lo bueno y de lo no tan bueno que posee. En el corazón de cada persona hay sentimientos nobles, anhelos y esperanzas, pero también hay egoísmos, orgullo, y pueden haber envidias, temores, resentimientos, pecados etc. y reconocer y entregar todo eso no es fácil.

Yo como esposa y madre, y como responsable de mi Santuario Hogar, más que nadie estoy llamada a entregarle mi corazón a Dios. Dios lo conoce, pero quiere que le entregue conscientemente todo lo que hay en él para así poder educarme. Y no debo olvidar que cuando uno de los miembros de la familia cambia, la familia es mejor, y la sociedad es mejor.

Ella quiere, educarme a una actitud nueva ante la vida; Ella quiere hacer de mí y de nosotros personas orgánicas, es decir, personas que hablemos, pensemos y actuemos como cristianos.

Quiero tener también especialmente presente, que en forma vicaria, debo entregarle a la Mater el corazón de cada uno de mis seres queridos. Ella como nadie tendrá paciencia con cada uno; pero también no olvidemos de pedirle por la gracia de la apertura y de dejarse modelar. Si esto es así, veremos maravillas.

En resumen, Ella quiere cobijarnos, pero también actuar como Educadora para que nos convirtamos en personalidades cristianas. N. Padre Fundador nos dice:



“Así también la Virgen quiere retirarse a nuestro pequeño Santuario y desde allí quiere educar a toda la familia. También quiere quitarle un poco del trabajo educativo de la mano del padre y de la madre facilitándoselo... Ella toma sobre sí la responsabilidad para que bajo su protección y de su mano toda la familia marche victoriosamente a través del mundo actual secularizado.” (P.K. Nuestro Santuario Hogar I)

La Mater, al vivir en mi casa, quiere compartir conmigo la difícil tarea de educar a mis hijos y **enseñarme el arte de educar:**

- **A través del ejemplo:** todo lo que quiera enseñarles, tengo que esforzarme yo primero en vivirlo.
- **A través del contacto:** Acercándome yo a mis hijos, buscando la oportunidad para estar con ellos, para conocerlos mejor y así aprender a tratarlos. Cada uno es diferente. Y ayudando a mi marido en este sentido.
- **A través de valores e ideales:** Debo preguntarme, ¿qué valores me preocupa inculcarle a nuestros hijos? ¿O sólo me preocupa que todo funcione y salga bien para que no haya problemas?
- **A través de una verdadera jerarquía de valores:** A qué le doy más importancia? ¿a la disciplina, al amor, a la formación, o a lo material?

Nuestro Padre nos dice:

“Ahora la Madre de Dios abraza con mirada cariñosa y con sus ojos cálidos a nuestros hijos, a los hijos que el buen Dios nos regaló, que son parte de nuestro propio ser. ¡Qué gran consuelo es saber que la Madre de Dios a través de la Alianza de Amor, nos aliviana la difícil tarea de asemejar a nuestros hijos al pequeño Jesús.”

A lo largo de la vida puedo llegar a tener grandes preocupaciones por alguno de mis hijos. Ya hemos dicho, que siempre debemos regalarle a Ella, vicariamente el corazón de cada uno, pero sobre todo debemos hacerlo en esos momentos, con la súplica de que Ella le regale a ese hijo o hija el Suyo, con su calidez, con su amor, con su nobleza, pureza etc.

Nuestro Padre y Fundador nos dice:

“Si nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad humana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concentrar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas.”

Por eso también, debemos hacer todo lo posible por ayudar en todo sentido a nuestro marido.



5. Promesa: '...como instrumentos aptos...'

Desde mi Santuario Hogar Ella quiere utilizarme como su instrumento, pero para eso Ella necesita desasirme de mi enferma voluntad propia.

Educarme como '**instrumento apto**' es educarme a responder al llamado y a las exigencias que me hace la fe: Dios me ha elegido no sólo como hija, sino como colaboradora y por eso, debo estar dispuesta a colaborar con Él incluso cuando el camino sea oscuro y conlleve dolor y sacrificio.

Educarme como '**instrumento apto**' es educarme para que yo ayude a mi familia para que no le ponga a María ningún obstáculo y así Ella pueda nuevamente hacerse presente en el mundo en nosotros y a través nuestro.

Nuestro Padre Fundador nos dice:

*"Si tomamos en serio la Alianza de Amor y le damos a la Mater la ocasión de actuar desde nuestro Santuario Hogar, entonces podemos suponer que nuestras casas se conviertan en pequeños imanes, que tendrán poder de atraer a todos; no importa como estos sean.
Así nuestro Santuario Hogar no sólo tendrá fuerza de atracción para nosotros mismos, sino también para el entorno amplio y lejano.
Si recordamos que la Santísima Virgen quiere edificar un mundo totalmente nuevo en Schoenstatt y a través de Schoenstatt, entonces podemos presentir que la renovación de nuestra familia, sobre todo tomando muy en serio el Santuario Hogar, parece ser un camino excelente para edificar un mundo totalmente nuevo". (Nuestra Misión Mariana)*

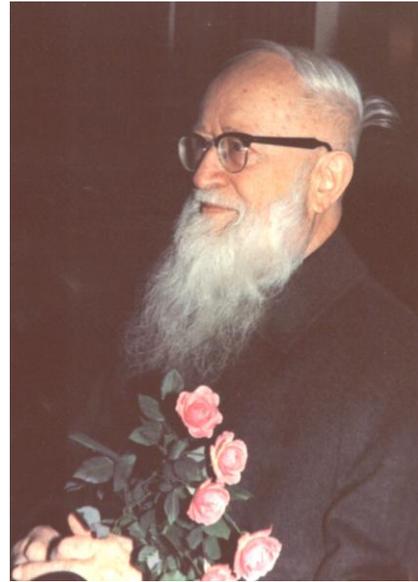
6. Promesa: '...en mi mano...'

Muchas veces mis metas e intereses respecto a mi familia son tan humanos, tan estrechos de miras, materialistas e incluso egoístas. Muchas veces nuestra escala de valores no coincide con la del Evangelio. Hoy importa el triunfo, el prestigio, el progreso, el tener, el rendir.

'**En mi mano**' significa abandonarse en Ella, entregarse a Ella para que ya no prime lo mío, mis criterios, mis intereses, sino sus intereses que son los de su Hijo. Entonces Ella podrá enseñarnos a forjar con Dios nuestra historia concreta de familia.

'**En mi mano**' significa, por lo tanto, subir a otro nivel de vida y por eso el Padre nos dice:

“No debemos contentarnos con haber ofrecido un lugar a la Virgen, sino que debemos hacer que desde el Santuario Hogar la Virgen cuide que una atmósfera religiosa impregne toda la casa, que una atmósfera religiosa mantenga unidos al padre y a la madre, que una atmósfera religiosa penetre también en el corazón de los hijos y nietos.” (P.K Nuestro Santuario Hogar)



Oración meditada:

En un momento de silencio y tranquilidad, leer la oración que nuestro Padre reza en la Consagración de un Santuario Hogar, la que nos puede inspirar para nuestra propia oración de consagración de nuestro Santuario Hogar.

Material para entregar: *Promesas de María al establecerse en mi Santuario Hogar.*
Pág. 63

PAUTA DE TRABAJO

1.- ¿Qué es lo que debo aprender de la manera de amar de la Mater? ¿Cómo quiero ayudar a mi marido en lo que a éste le falta?

<hr/>

2.- ¿Qué dificultades importantes he tenido hasta aquí con mi familia? ¿Cómo afronto las dificultades? ¿En qué necesito crecer para afrontarlas mejor?

<hr/>

3.- El Padre hablaba del educador educado. ¿En qué debo educarme para ser buena educadora de mis hijos? ¿Cuáles son mis puntos débiles en la educación?

<hr/>

4.- ¿Qué me quiero proponer para asegurar la vitalidad de mi Santuario Hogar?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

5.- ¿De qué manera quiero materializar en mi Santuario Hogar la 5ª Promesa?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

Material para entregar: *Oración de nuestro Padre y Fundador, en la Consagración de un Santuario Hogar (Milwaukee, 8 de Diciembre de 1963) Pág.70*



PROMESAS DE MARÍA AL ESTABLECERSE EN MI SANTUARIO HOGAR



Estos son los compromisos de María:

- 1.- Se establecerá en nuestro hogar.
- 2.- Distribuirá desde allí abundantes dones y gracias.
- 3.- Atraerá hacia si los corazones jóvenes.
- 4.- Los educará.
- 5.- Hará de ellos instrumentos aptos.
- 6.- En sus manos.

(Acta de Fundación)

1. Promesa: 'Entonces con gusto me estableceré en medio de vosotros'

Yo la Madre de Dios..., y lo haré con agrado, aquí en esta casa; donde se está viviendo una determinada historia de familia, una historia sagrada.

Esto es lo primero que María me promete: establecerse en nuestra casa como en cada Santuario de Schoenstatt. Establecerse significa actuar desde allí. Ella establece en mi hogar su trono, para actuar desde allí con el poder que Dios le ha dado.

¿Qué significa que la Mater vive y actúa en mi casa?

- ⇒ En primer lugar Ella quiere compartir la experiencia de amor de nuestra familia y enseñarnos a amar, y
- ⇒ En segundo lugar quiere volver a centrar mi familia en su origen, es decir, en Dios.
- ⇒ Compartir la experiencia de amor de nuestra familia y enseñarnos a amar, porque Ella es Maestra del amor. Mi familia, mi matrimonio tiene que llegar a ser el campo de acción del amor de la Mater:
 - Ella quiere enseñarnos a cada uno, pero especialmente a mi como esposa y madre, **un amor de iniciativa**: es ese amor que obliga a salir de si misma, a vencer la comodidad, a estar alerta a las necesidades del otro, a pasar por sobre nuestros estados de ánimo.

- Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mí **un amor que es respeto**: el respeto hace que yo acepte al otro como es, le deje libertad, no le imponga mi manera de ser, mis criterios. El respeto es paciente con el ritmo y el desarrollo ajeno.
 - Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mí **un amor que acoge, que recibe, que comparte**: esto encierra renuncia, pensar más en el otro que en si misma.
 - Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mí **un amor que enaltece**: esto quiere decir que procura redimir el límite y la debilidad del otro, aquello que no es tan bueno; redimir en este caso significa ayudar al otro y sacrificarse para que el otro crezca. Es lo contrario a hundir al otro.
 - Ella quiere enseñarnos a todos, pero especialmente a mí **un amor que es fiel**: es decir, un amor que permanece, que está siempre dispuesto a comenzar nuevamente y nunca deja de pedir perdón (El Padre Kentenich decía que no había que acostarse sin arreglar lo que hubiera). Es un amor que no se deja empobrecer, que se resiste a la rutina, al acostumbamiento. Amor que es fiel, porque acepta la cruz del desengaño como una invitación a subir más alto.
- ⇒ **Pero también Ella quiere volver a centrar nuestra familia en su fuente de origen, en Dios:**
- Ella quiere volver a enseñarme a mí y a todos que **la vida tiene que ser un diálogo de amor con Dios** y que nuestro actuar debe ser una respuesta al requerimiento de amor de Dios. El me llama manifestándome su voluntad, su deseo o su consejo a través de los acontecimientos y personas, pero también en nuestro interior.
 - Ella quiere enseñarme a mí y a todos que para aprender a vivir con Dios es fundamental **la oración**, dejarnos tiempo para Ella. Por ej. ¿cómo es mi oración de la mañana y de la noche? ¿Qué he hecho en este sentido por los míos? ¿Son estas oraciones parte de nuestra vida?
 - Ella quiere enseñarme a mí y a todos a ver a Dios y a buscarlo sobre todo **en los momentos difíciles**. Si yo aprendo a reconocer la mano del Padre, con seguridad esto también ayudará a los míos.

María, a través de nuestro Padre Fundador me podrá decir después:

*'Me he establecido aquí con agrado.
Esta es ahora mi habitación, no solamente la vuestra.
Aquí repartiré gracias abundantes.'
(J.K. 1964)*

2. Promesa: 'Repartiré abundantes dones y gracias'

Se trata en primer lugar de los dones y gracias que Ella regala en todos los Santuarios de Schoenstatt, pero que son en primer lugar para mi familia



'Es un pensamiento sumamente hermoso, lleno de valor y de profundidad, si decimos que la misma actividad que la Sma. Virgen ejerce en el Santuario, la ejerce también en nuestro Santuario hogar'.

Nuestro Padre y Fundador nos dice:

Ella con generosidad distribuye para mi familia estos dones y gracias y hace que, así como en el Santuario de piedra, se palpe en mi hogar la presencia de Dios y de María. Cuando se recibe tanto, lo que brota del corazón es devolverle también con generosidad, dejando de lado todo cálculo humano y estrechez. ¿Cómo es en mi caso?

3. Promesa: 'Atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mí'

¿Qué quiere decir esto? Corazón juvenil es aquél que es capaz de encenderse por ideales y por el amor a Dios. Significa también tener un corazón que quiere cambiar, que sea capaz de empezar de nuevo, de entregarse, de formar una familia cristiana.

Significa de manera especial la preocupación de Ella por mis hijos. Toda madre está preocupada por el rumbo de cada uno. Ella al establecerse en mi hogar quiere atraerlos hasta tal punto, que brote en ellos la alegría de ser felices por pertenecer a la Iglesia. Hoy vivimos en un tiempo donde es fácil dejarse arrastrar por influencias que alejan de Dios (los más expuestos son los jóvenes) y Ella sabe atraer los corazones. Nuestro Padre Fundador nos dice:

"Ella quiere atraer desde ahora los corazones para educarlos. Lo que nosotros NO PODEMOS SOLOS, LO HACE ELLA. Lo ha prometido."

4. Promesa: 'Y los educaré'

Cuando Ella establece 'su taller' en mi familia, tengo que tener la seguridad de que Ella se preocupará de que se realice en cada uno, el plan que Dios tiene para cada uno. Por eso también nos quiere educar. Pero para eso necesita poseer el corazón de cada uno.

Y entregar el corazón es lo que más nos cuesta, porque sabemos de todo lo bueno y de lo no tan bueno que posee. En el corazón de cada persona hay sentimientos nobles, anhelos y esperanzas, pero también hay egoísmos, orgullo, y pueden haber envidias, temores, resentimientos, pecados etc. y reconocer y entregar todo eso no es fácil.

Yo como esposa y madre, y como responsable de mi Santuario Hogar, más que nadie estoy llamada a entregarle mi corazón a Dios. Dios lo conoce, pero quiere que le entregue conscientemente todo lo que hay en él para así poder educarme. Y no debo olvidar que cuando uno de los miembros de la familia cambia, la familia es mejor, y la sociedad es mejor.

Ella quiere, educarme a una actitud nueva ante la vida; Ella quiere hacer de mí y de nosotros personas orgánicas, es decir, personas que hablemos, pensemos y actuemos como cristianos.

Quiero tener también especialmente presente, que en forma vicaria, debo entregarle a la Mater el corazón de cada uno de mis seres queridos. Ella como nadie tendrá paciencia con cada uno; pero también no olvidemos de pedirle por la gracia de la apertura y de dejarse modelar. Si esto es así, veremos maravillas.

En resumen, Ella quiere cobijarnos, pero también actuar como Educadora para que nos convirtamos en personalidades cristianas. N. Padre Fundador nos dice:



“Así también la Virgen quiere retirarse a nuestro pequeño Santuario y desde allí quiere educar a toda la familia. También quiere quitarle un poco del trabajo educativo de la mano del padre y de la madre facilitándose... Ella toma sobre sí la responsabilidad para que bajo su protección y de su mano toda la familia marche victoriosamente a través del mundo actual secularizado.” (P.K. Nuestro Santuario Hogar I)

La Mater, al vivir en mi casa, quiere compartir conmigo la difícil tarea de educar a mis hijos y **enseñarme el arte de educar:**

- **A través del ejemplo:** todo lo que quiera enseñarles, tengo que esforzarme yo primero en vivirlo.
- **A través del contacto:** Acercándome yo a mis hijos, buscando la oportunidad para estar con ellos, para conocerlos mejor y así aprender a tratarlos. Cada uno es diferente. Y ayudando a mi marido en este sentido.
- **A través de valores e ideales:** Debo preguntarme, ¿qué valores me preocupa inculcarle a nuestros hijos? ¿O sólo me preocupa que todo funcione y salga bien para que no haya problemas?
- **A través de una verdadera jerarquía de valores:** A qué le doy más importancia? ¿a la disciplina, al amor, a la formación, o a lo material?

Nuestro Padre nos dice:

“Ahora la Madre de Dios abraza con mirada cariñosa y con sus ojos cálidos a nuestros hijos, a los hijos que el buen Dios nos regaló, que son parte de nuestro propio ser. ¡Qué gran consuelo es saber que la Madre de Dios a través de la Alianza de Amor, nos aliviana la difícil tarea de asemejar a nuestros hijos al pequeño Jesús.”

A lo largo de la vida puedo llegar a tener grandes preocupaciones por alguno de mis hijos. Ya hemos dicho, que siempre debemos regalarle a Ella, vicariamente el corazón de cada uno, pero sobre todo debemos hacerlo en esos momentos, con la súplica de que Ella le regale a ese hijo o hija el Suyo, con su calidez, con su amor, con su nobleza, pureza etc.

Nuestro Padre y Fundador nos dice:

“Si nuestra Señora de Schoenstatt quiere formar y modelar una nueva comunidad humana y un nuevo tipo de hombre, debe necesariamente concentrar todo su poder de gracia en la formación y multiplicación de sólidas familias schoenstattianas.”

Por eso también, debemos hacer todo lo posible por ayudar en todo sentido a nuestro marido.

5. Promesa: '...como instrumentos aptos...'

Desde mi Santuario Hogar Ella quiere utilizarme como su instrumento, pero para eso Ella necesita desasirme de mi enferma voluntad propia.

Educarme como '**instrumento apto**' es educarme a responder al llamado y a las exigencias que me hace la fe: Dios me ha elegido no sólo como hija, sino como colaboradora y por eso, debo estar dispuesta a colaborar con Él incluso cuando el camino sea oscuro y conlleve dolor y sacrificio.

Educarme como '**instrumento apto**' es educarme para que yo ayude a mi familia para que no le ponga a María ningún obstáculo y así Ella pueda nuevamente hacerse presente en el mundo en nosotros y a través nuestro.

Nuestro Padre Fundador nos dice:

*"Si tomamos en serio la Alianza de Amor y le damos a la Mater la ocasión de actuar desde nuestro Santuario Hogar, entonces podemos suponer que nuestras casas se conviertan en pequeños imanes, que tendrán poder de atraer a todos; no importa como estos sean.
Así nuestro Santuario Hogar no sólo tendrá fuerza de atracción para nosotros mismos, sino también para el entorno amplio y lejano.
Si recordamos que la Santísima Virgen quiere edificar un mundo totalmente nuevo en Schoenstatt y a través de Schoenstatt, entonces podemos presentir que la renovación de nuestra familia, sobre todo tomando muy en serio el Santuario Hogar, parece ser un camino excelente para edificar un mundo totalmente nuevo". (Nuestra Misión Mariana)*

6. Promesa: '...en mi mano...'

Muchas veces mis metas e intereses respecto a mi familia son tan humanos, tan estrechos de miras, materialistas e incluso egoístas. Muchas veces nuestra escala de valores no coincide con la del Evangelio. Hoy importa el triunfo, el prestigio, el progreso, el tener, el rendir.

'**En mi mano**' significa abandonarse en Ella, entregarse a Ella para que ya no prime lo mío, mis criterios, mis intereses, sino sus intereses que son los de su Hijo. Entonces Ella podrá enseñarnos a forjar con Dios nuestra historia concreta de familia.

'**En mi mano**' significa, por lo tanto, subir a otro nivel de vida y por eso el Padre nos dice:

“No debemos contentarnos con haber ofrecido un lugar a la Virgen, sino que debemos hacer que desde el Santuario Hogar la Virgen cuide que una atmósfera religiosa impregne toda la casa, que una atmósfera religiosa mantenga unidos al padre y a la madre, que una atmósfera religiosa penetre también en el corazón de los hijos y nietos.” (P.K Nuestro Santuario Hogar)



Oración meditada:

En un momento de silencio y tranquilidad, leer la oración que nuestro Padre reza en la Consagración de un Santuario Hogar, la que nos puede inspirar para nuestra propia oración de consagración de nuestro Santuario Hogar.

Oración de nuestro Padre y Fundador, en la Consagración de un Santuario Hogar (Milwaukee, 8 de Diciembre de 1963)



Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, de todo corazón me alegro de poder ofrecerte mi casa como tu hogar. Me alegro de que tengas nuevamente la oportunidad de actuar en esta casa, en las personas que la habitan cumpliendo así tu misión.

Tú sabes mejor que yo cuán grande es el anhelo con que esta sencilla y filial familia que habita en esta casa te ha esperado. Aquí no vas a ser rechazada como en tu primera búsqueda en Belén. Incluso podemos decir que pocas familias schoenstattianas te han esperado con tanto anhelo como nosotros.

Por eso, querida Madre, te pido que, de ahora en adelante, vivas y actúes en esta casa. Deja que este Santuario Hogar forme parte del Santuario de este lugar. Vive y actúa aquí de la misma manera como lo haces desde nuestro Santuario filial. Regala por lo tanto desde aquí, las gracias de peregrinación que regalas desde el Santuario.

Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, regala a todos los miembros de la familia la gracia de un múltiple cobijamiento espiritual. Haz que todos, los niños y miembros de esta familia encuentren aquí un verdadero hogar. La casa no tiene que ser para nosotros una pensión, no queremos vivir como vagabundos o como gitanos que en ninguna parte tienen casa. No queremos ser de esos americanos que siempre están de viaje y en ninguna parte encuentran hogar.

Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, haz que esta casa llegue a ser realmente una isla flotante en medio de un ambiente profano y secularizado. Sí, desde este Santuario regálanos a todos la gracia del cobijamiento espiritual. Pero más hermoso aún que la casa misma, debe llegar a ser el corazón de cada uno de los que la habitan. Como Madre nuestra, preocúpate de que nos regalemos unos a otros, un

cálido hogar en el corazón, que nada terreno pueda suplantarlo. Regala a papá y a la mamá, la gracia de una fidelidad inquebrantable a la promesa que juraron ante el altar.

Madre y Reina, preocúpate de que los niños encuentren en todo momento un cálido hogar en el corazón del papá y de la mamá. Toma tú la responsabilidad de que los hijos tengan siempre a sus padres en el trono de su corazón.

El mundo, incluso las familias que están a nuestro alrededor, pueden manifestar signos de desintegración, pero de nosotros siempre ha de decirse: “¡Mirad como se aman!” No hemos sido bendecidos con no sé que riquezas exteriores, nuestra mayor riqueza reside en el corazón que el buen Dios no ha regalado. Es por eso que en todo momento nuestros corazones han de latir uno en el otro y para el otro.

Aquellos que nosotros cantamos y rezamos tan hermosamente en el Cántico al terruño ha de valer para este Santuario:

*“¿Conoces aquella tierra cálida y familiar
que el Amor eterno se ha preparado,
donde corazones nobles laten en la intimidad
y con alegres sacrificios se sobrellevan;
donde cobijándose unos a otros,
arden y fluyen hacia el corazón de Dios,
donde con ímpetu brotan fuentes de amor
para saciar la sed de amor que padece el mundo?”*



Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, el que tú puedas encontrar una isla de paz en nuestro hogar, así como te lo hemos manifestado, sólo será posible con tu gracia; para ello tenemos que estar primero profundamente cobijadas en tu corazón maternal. Por eso en esta hora de gracias te pedimos: Madre, inscribe nuestros nombres a sangre y fuego en tu corazón de Madre. Ayúdanos a que cada uno de nosotros inscriba tu nombre a sangre y fuego en su propio corazón. Estamos convencidos de que al estar cobijados en tu corazón, encontraremos el camino más seguro, más corto y más fácil para llegar al corazón del Eterno Padre Dios.

Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, desde que sellamos nuestra Alianza de Amor contigo nos has regalado esta gracia del cobijamiento, pero ahora te pedimos: ¡preocúpate de que esta gracia nos sea concedida de ahora en adelante en una medida aún mayor!

La segunda gracia de peregrinación que nos regalas es la gracia de la transformación espiritual. Creemos que está en los planes del Padre Eterno que esta transformación espiritual tome una forma concreta. No sólo la casa, sino también nosotros debemos hacer vida esta realidad.

Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, esta es la gran petición que hoy te dirigimos: regala a cada miembro de la familia ya los papás, la gracia de la transformación espiritual. Ella trae al mismo tiempo la gracia de la fecundidad apostólica. Cada miembro de la familia será fecundo a través de la influencia que tenga sobre el resto, y también lo serán afuera, a través de su ejemplo.

Querida Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt, te pedimos que aceptes nuestra casa, recibas a nuestra familia como un Santuario vivo. Actúa y vive aquí como en el Santuario.

Éstas son las grandes intenciones que los miembros de la familia traen hoy a este acto. Ésta es también la gracia que yo personalmente pido para esta familia. Silenciosa y conscientemente están construyendo un mundo propio.

Preocúpate tú, Madre y Reina nuestra de que este pequeño mundo se convierta en un mundo de Dios. Para confirmar todos estos deseos y esperanzas, bendecimos y consagraremos entonces la casa y todas sus habitaciones.



QUINTA REUNIÓN

ORACION INICIAL



1. CANTO:

2. ORACION

Ven, Espíritu Divino,
manda un rayo de tu lumbre desde el cielo.
Ven, oh Padre de los pobres,
luz profunda en tus dones
Dios espléndido.

Luz Santísima, penetra
por las almas de tus fieles hasta el fondo
qué vacío hay en el hombre,
qué dominio de la culpa sin tu soplo.
Lava el rostro de lo inmundo
llueve, Tú, nuestra sequía, ven y sánanos.

No hay consuelo como el tuyo,
dulce huésped de las almas, mi descanso.
Suave tregua en la fatiga,
fresco en horas de bochorno,
paz del llanto.

Toma todo lo que es rígido
funde el témpano, encamina lo extraviado.
Da a los fieles que en Ti esperan
tus sagrados siete dones y carismas.
Da su mérito al esfuerzo,
salvación e inacabable alegría. Amén

3. MOMENTO DE SILENCIO

Guía: Hagamos un momento de silencio en nuestro corazón; pongamos todo lo que llevamos en él, especialmente a quienes amamos: esposo, nuestros hijos y demás familiares, en el corazón de nuestra Madre y Reina e imploremos junto a Ella el Espíritu Santo.

4. MEDITACIÓN

Guía: Querida Mater, nos sabemos pequeñas y débiles, sabemos que de tu mano podemos caminar por la vida y entregarnos día a día en todas nuestras labores como hijas, esposas y madres. Hemos aprendido que para que te establezcas en nuestra casa hay promesas como también exigencia. Contigo pedimos los dones del Espíritu Santo para que nuestro corazón se vaya llenando del amor del Padre y podamos ir construyendo los cimientos y las paredes de nuestro anhelado Santuario Hogar. Unidas al corazón de nuestro Padre Fundador queremos rezar.

(Esta oración la rezó el Padre Kentenich el día de Pentecostés de 1965 en la Iglesia de San Miguel, en Milwaukee. Texto en el Hacia el Padre Pág. 217)

Todas:

*Espíritu Santo,
eres el alma de mi alma.
Te adoro humildemente.
Ilumíname, fortifícame,
guíame, consuélame.
y en cuanto corresponde al plan
del eterno Padre Dios
revélame tus deseos.
Dame a conocer
lo que el Amor eterno desea de mí.
Dame a conocer
lo que debo realizar.*

*Dame a conocer
lo que debo sufrir.
Dame a conocer lo que silencioso,
con modestia y en oración
debo aceptar, cargar y soportar.
Sí, Espíritu Santo,
dame a conocer tu voluntad
y la voluntad del Padre.
Pues toda mi vida
no quiere ser otra cosa,
que un continuado y perpetuo Sí
a los deseos y al querer
del eterno Padre Dios. Amén.*

Canto final

Guía: “Con Cristo, su hijo”

Todos: Bendíganos la Virgen María”

PAUTA GUIA PARA LA VISITA A UN SANTUARIO HOGAR

1.- ¿Hace cuánto tiempo existe ese Santuario Hogar? ¿Por qué esa señora lo quiso tener?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

2.- ¿En qué lugar de la casa lo tiene? ¿Por qué?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

3.- Qué trascendencia ha tenido este Santuario Hogar: para ella, para su familia, para otras personas? ¿Se juntan allí a rezar?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

4.- ¿Qué pudiste saber de sus símbolos?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

5.- ¿Ha coronado ella a la Mater en su Santuario Hogar? ¿Con qué título? ¿Por qué?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

6.- ¿Participan los demás miembros de la familia en contribuciones al Capital de Gracias?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

7.- ¿Cómo se vive en este Santuario Hogar el año litúrgico? ¿Y las fiestas schoenstattianas más importantes? ¿Se nota? ¿En qué?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

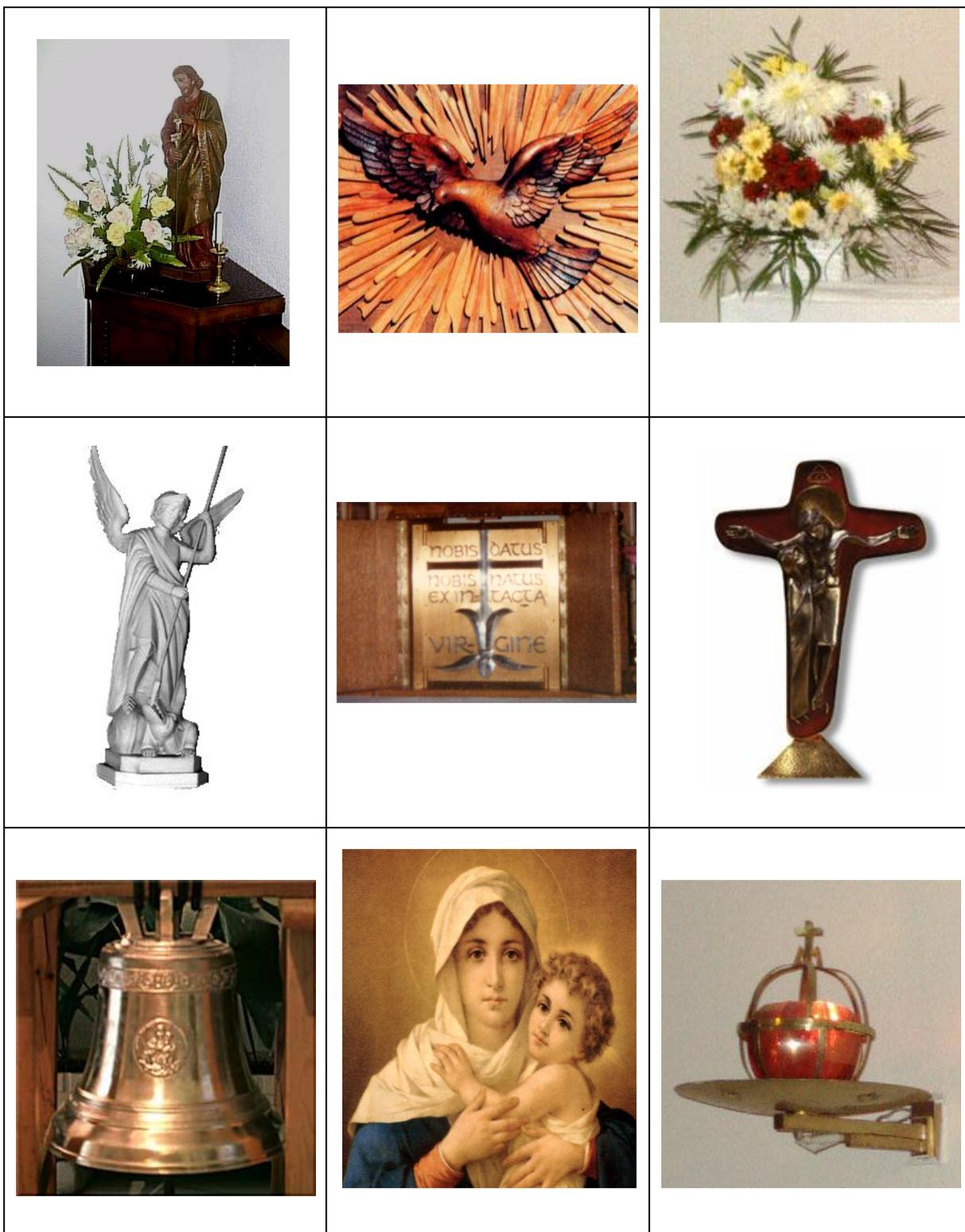
8.- ¿Qué te llamó la atención del Santuario Hogar que visitaste? ¿Qué te parece importante de tomar en cuenta? ¿Qué harías tú de manera totalmente diferente?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

Resume en tres frases, lo que te aportó la visita al Santuario Hogar, teniendo en cuenta tu camino de preparación:

a.- <hr/> <hr/>
b.- <hr/> <hr/>
c.- <hr/> <hr/>

Importante: Después de la visita, déjate un tiempo para definir antes del retiro, los símbolos que tendrá el Santuario Hogar. Por ejemplo:



Pauta resumen para la definición del lugar y elementos de mi Santuario Hogar.

Estamos concluyendo la preparación a la Consagración del Santuario Hogar. A lo largo de las reuniones, del material estudiado y trabajado, la Mater nos ha querido preparar el corazón para el momento solemne en que Ella tomará posesión de nuestro hogar, estableciéndose en él como en el Santuario de piedra.

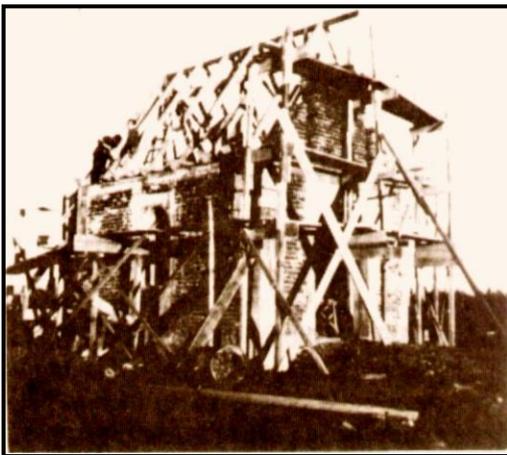
Podemos comparar o hacer un paralelo de esta preparación con los pasos que se van dando cuando se construye un Santuario filial. Éste paralelo nos quiere ayudar ahora para sintetizar y visualizar concretamente nuestro Santuario Hogar.

- a) Elección del terreno: así como la Mater va mostrando a sus hijos, los lugares donde quiere establecerse, así también, en el tiempo de preparación nos ha ido señalando cuál es el trono desde donde quiere reinar en nuestro hogar.

El lugar escogido es _____

Porque _____

- b) Colocación de los Fundamentos.



Todo Santuario tiene que estar sustentado por un fundamento sólido que permita levantar sus paredes y sostenerlas.

Éste fundamento ha sido nuestro amor expresado en el Capital de Gracias y todo lo vivido en este tiempo.

Quiero regalarle a la Mater

- c. Elementos del Santuario: Generalmente cuando se construye un Santuario, todos sus elementos van siendo asumidos y conquistados por las distintas ramas. Cada elemento tiene un significado especial. Mi Santuario Hogar tendrá:

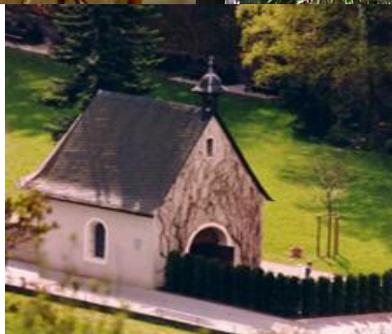


Imagen de la MTA y significa para mi :



Imagen del Padre y Fundador y significa para mi :

- Otros símbolos: (anotarlos y darles su significado)



MI RETIRO

Preparación final para la Consagración de mi Santuario Hogar

- *Hoy quiero hacer mi Retiro. Para ello buscaré el lugar más adecuado, donde me asegurare al menos un par de horas de tranquilidad.*

Introducción:

“Unas palabras de aliento a las familias...; que las Iglesias Domésticas cristianas se transformen en lugar de oración. Cada familia la encomiendo a la Sagrada Familia de Nazaret y os imparto de corazón mi bendición apostólica.” *(Juan Pablo II)*

Dicen que Tailor dijo las siguientes palabras refiriéndose a su madre: “Nuestra madre hizo que nuestro hogar fuera lo más próximo al cielo.”

¿Acaso no es esta la tarea de la Mater en nuestro hogar? Pero Ella no cumple su tarea sin mi colaboración.

La vida ha demostrado que la existencia del Santuario Hogar tiene una gran importancia para la renovación espiritual y moral de la familia y es un medio eficaz para la renovación de la sociedad.

Este fue el convencimiento de N. Padre al expresar:



“Así como la Sma. Virgen actuó en casa de Isabel, así quiere actuar en nuestro hogar. Ya que consagramos nuestra casa como Santuario Hogar, consideramos santas sus habitaciones y rincones. Sin embargo tendremos un lugar especial para la Sma. Virgen, desde el cual Ella irradia su espíritu a toda la casa. Desde allí Ella derramará abundantes gracias hacia todos los rincones de la casa.”

I. PAUTA DE REFLEXIÓN E INTERCAMBIO:

1.- ¿Qué regalo he recibido personalmente y también para mi matrimonio y familia, en este tiempo de preparación a mi Santuario Hogar?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

2.- ¿En qué me ha hecho recapacitar?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

3.- En concreto, ¿qué Capital de Gracias he hecho para el día de la Consagración de mi Santuario Hogar? ¿Me gustaría intensificarlo desde ahora hasta el día de la Consagración?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

4.- ¿De qué manera queremos simbolizar mi Capital de Gracias para ofrecérselo a la Mater el día de la consagración de mi Santuario Hogar?

5.- Además del cuadro de la Mater, ¿he elegido otros símbolos (ej. una cruz, fotos u objetos) que quiero pertenezcan a mi Santuario Hogar?

II.- PAUTA DE REFLEXIÓN E INTERCAMBIO:

- *Si aun no he elaborado mi Oración de Consagración, puedo aprovechar este retiro para hacerla. Debe expresar lo más profundo de mi matrimonio y familia: mis anhelos, preocupaciones, esfuerzos e ideales.*
- *Es importante que decida si quiero rezarla en voz alta o en silencio, pues quizás de esto depende el grado de intimidad con que la escriba. También es posible rezar una parte en voz alta y otra en silencio.*
- *A continuación, algunos puntos de ayuda.*

Para la elaboración de la Oración de Consagración de mi Santuario Hogar

1. ¿Qué agradezco?:

(Ejes: mi historia de matrimonio y familia, mis hijos, lo que Ella ya me ha regalado etc.)

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

2. ¿Qué pequeñez e impotencia reconozco ? (Le pido ayuda a la Mater, también perdón)

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

3. ¿Qué regalo le pido a la Mater ?

(Ej. una gracia especial, su "presencia única" en mi Santuario Hogar. ¿Qué le pido para mi matrimonio... para mis hijos... para todos los que lleguen a mi casa...etc.?)

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

4. ¿Qué le ofrezco?

(Recordar cuáles son los fundamentos de un Santuario Hogar... oración... construir la familia... Capital de Gracias... Recordemos que somos un Santuario en construcción. Concretamente, ¿cuál será mi aporte... qué creo que Ella me pide...)

<hr/>

III.- PAUTA DE REFLEXIÓN Y ELABORACIÓN:

Mirada hacia el futuro

¿Cómo mantener vivo y fecundo el Santuario Hogar?

1.- ¿De qué manera quiero mantener viva, en el día a día, la conciencia de que la Mater está presente en mi Santuario Hogar?

<hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/> <hr/>

2.- ¿Cómo quiero asegurar que el Santuario Hogar sea un lugar especial para mi familia?

3.- ¿Qué me propongo hacer para que mis contribuciones al Capital de Gracias sea algo vivo y renovador?

4.- ¿Cómo creo que debo hacer participar a otras personas de mi Santuario Hogar?

Mis respuestas han de ser muy concretas. Se sugiere que sean auténticos propósitos.

Es importante que fije por cuánto tiempo quiero mantenerlos. Pasado ese tiempo debo revisarlos.

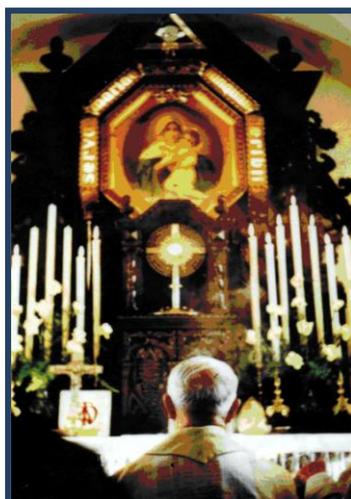
ALGUNOS TESTIMONIOS SOBRE EL SANTUARIO HOGAR:

“Mi Santuario Hogar testimifica que la Santísima Virgen está presente. Esto me hace feliz. Con muchos amigos y conocidos he pasado allí momentos de alegría y pena. En la oración común me ha regalado consuelo y fuerzas.”

“Para mi, mi Santuario Hogar se convirtió cada vez más en un lugar de tranquilidad y cobijamiento. Todas mis preocupaciones y penas, pero también mis alegrías y motivos de gratitud se los llevo a la Madre de Dios. Estoy convencida que con Ella estamos en buenas manos... Estoy simplemente tranquila y tengo fuerzas confianza y esperanza.”

“Cuando en mi familia hay problemas especiales, por la mañana cuando todos han salido de casa y me lo permite el tiempo, primero voy a mi Santuario Hogar y le suplico a la Virgen que Ella lo dirija todo y que con nuestro Padre, extienda sus manos sobre nosotros.”

“Cuando me levanto por la mañana voy enseguida el Santuario Hogar y yo me digo: “Fortalecida me levanto Padre...” Cuando peor estoy, tanta más importancia tiene para mi el Santuario Hogar. La vinculación con la Santísima Virgen se hace más profunda y más íntima. Me gusta entregar mi impotencia como Capital de Gracias.”



RITO CONSAGRACIÓN SANTUARIO HOGAR DE LA RAMA DE SEÑORAS

(El rito de consagración del Santuario hogar es durante la misa)

Sacerdote: Vamos a dar comienzo a la consagración del Santuario hogar de: _____
Escuchemos primeramente las palabras que el Padre Kentenich le dirige a las familias:

Hermana: “Llevad el cuadro de la Santísima Virgen y dadle un sitio de honor en vuestros hogares. De esta manera los convertiréis en pequeños Santuarios, en los que la imagen de la Santísima Virgen se manifestará derramando sus gracias, creando un santo terruño familiar y santificando a los miembros de la familia.”

Sacerdote: Uds. quieren pedir a nuestra Madre y Reina de Schoenstatt que tome posesión del hogar de cada una y lo convierta en un Santuario.

Señoras: Si, queremos acoger la invitación que nos hace nuestro Padre Fundador de poner cada una nuestro hogar a disposición de María, para que Ella se establezca en nuestra casa, transformándola en un pequeño Santuario de Schoenstatt. Le pedimos que Ella tome posesión de nuestro hogar y nos regale aquí la gracia del arraigo en su corazón y en el corazón de Dios, la gracia de la transformación interior y la gracia de la fecundidad apostólica para cada uno de los miembros de nuestras familias y para todos aquellos que lleguen a nuestra casa.

Sacerdote: Están conscientes de la misión que María tiene desde sus Santuarios de Schoenstatt?

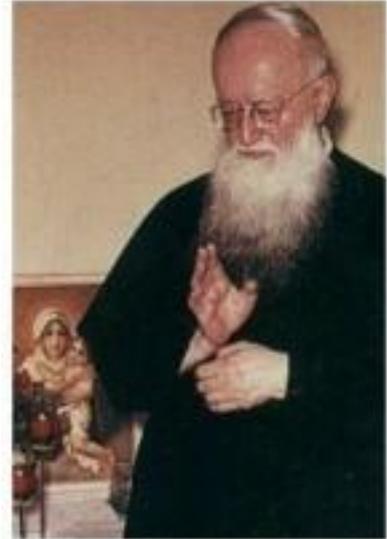
Señoras : Estamos consciente que la Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt, desde sus Santuarios, tiene la misión, de hacer que Cristo nazca nuevamente en el corazón de los hombres de hoy y así ayudar a la renovación de la Iglesia y de la sociedad.

Jefa de Rama: Para que un hogar llegue a ser Santuario de Schoenstatt, se requiere cumplir la misma condición que Ella puso para establecerse en el Santuario Original. Escuchemos palabras de la Primera Acta de Fundación:

‘No os preocupéis por la realización de vuestros deseos. Amo a los que me aman. Probadme primero con hechos que me amáis realmente y que tomáis en serio vuestro propósito.

Traedme con frecuencia contribuciones al Capital de Gracias. Adquirid por medio del fiel y fidelísimo cumplimiento del deber y por una intensa vida de oración, muchos méritos y ponedlos a mi disposición.

Entonces, con gusto me estableceré en medio vuestro y distribuiré abundantes dones y gracias. Entonces, atraeré desde aquí los corazones jóvenes hacia mi y los educaré como instrumentos aptos en mi mano.



Sacerdote: De acuerdo con el Acta de Fundación, sabemos que la ley de la Alianza de Amor es 'Nada sin Ti, nada sin nosotros' ¿Se sienten responsables y quieren cumplir con su parte en esta Alianza para que el hogar de cada una de Uds. sea siempre un auténtico Santuario de Schoenstatt?

Señoras : Si, estamos dispuestas a hacer nuestras contribuciones al Capital de Gracias para mantener vivo nuestro Santuario Hogar, y así María se manifieste siempre desde aquí como Madre, Reina y Educadora.

Sacerdote: Entreguen el Capital de Gracias con que han preparado la bendición de su Santuario hogar.

Señora : Querida Madre y Reina, con humildad te entrego lo que he conquistado.

(entrega del Capital de Gracias al sacerdote)

Sacerdote: Alegrémonos de este compromiso hecho tan consciente y generosamente, a través del cual nacen sus Santuarios del hogar. Le pido que recen en silencio su oración de consagración con la que confirma su decisión.

Cada Señora reza su oración personal de consagración en silencio

Sacerdote: En un momento de silencio, unidos a nuestro Santuario y a nuestro Padre y Fundador, invoquemos a nuestra Madre y Reina pidiéndole que acepte esta consagración y establezca en las casas de estas señoras su trono de gracias.

Bendición de las imágenes y de los símbolos

Canto: